

## INDICE DE CONTENIDOS

- **“Los kurdos quieren un estatus oficial”**
- **Ley de Apellidos: el primer paso hacia la turquificación de los pueblos**
- **Rojava: patrimonio cultural oculto por la guerra**
- **¿Qué significa el Tratado de Lausana en 2023?**
- **Observaciones sobre las elecciones turcas y la actuación antiterrorista británica contra activistas**
- **La poesía de Kaja Ahmad va más allá de los binarismos políticos**
- **ISIS, Foucault y la evasión del Estado**
- **El centenario de Lausana**
- **“La política de negación que comenzó con el Tratado de Lausana no logró sus objetivos y fracasó”**
- **Centro de Información de Rojava advierte sobre actividades de células durmientes de ISIS**

## “Los kurdos quieren un estatus oficial”

El Tratado de Lausana estableció la cuatripartición del Kurdistan, el 24 de julio de 1923. Desde entonces, los kurdos han sido objeto de genocidio, asimilación y masacres bajo la soberanía de los estados de Turquía, Irak, Irán y Siria.



El acuerdo sentó las bases para el desprecio del pueblo kurdo y la negación de su existencia. El Congreso Nacional del Kurdistan (KNK) aprovechó el centenario de la firma del tratado para mostrar por qué la sociedad kurda no acepta la circunstancia impuesta de inexistencia política y jurídica, y exigió su derecho a la autodeterminación.

Para transmitir a la opinión pública la perspectiva kurda contra el statu quo de los estados-nación, diversas organizaciones, partidos políticos y grupos de todas las partes del Kurdistan elaboraron el año pasado un plan de acción en Suiza, que incluía un programa de conferencias, mesas redondas, protestas, veladas informativas y actos culturales en torno al Tratado de Lausana. Una conferencia internacional los días 22 y 23 de julio será el punto culminante preliminar de la serie.

Ahmet Karamus, copresidente del Congreso Nacional del Kurdistan (KNK), habló al respecto con la agencia de noticias ANF.

**-Se acerca el centenario de la firma del Tratado de Lausana. Como KNK, están organizando una importante conferencia para conmemorar la ocasión. ¿Cuál es el estado de los preparativos?**

-Nuestras actividades no se limitan a esta conferencia, es básicamente un congreso de clausura. Desde el lanzamiento de nuestro plan de acción, se han celebrado varios simposios, foros, exposiciones y diferentes reuniones. Pero damos más importancia a esta conferencia, eso es cierto. La llamamos “Conferencia del Kurdistan” y esperamos que participen en ella todas las estructuras kurdas de los cuatro estados-nacionales. Nuestro plan es incluir en la conferencia a partidos políticos, individuos, organizaciones, así como a diferentes comunidades religiosas y grupos étnicos. Llevamos más de año y medio trabajando intensamente para conseguirlo. Nuestro compromiso, en este sentido, ha dado hasta ahora importantes resultados. Nos vemos confirmados por el éxito en la aplicación de nuestras demandas. Nuestra principal preocupación es la representación de todos los componentes del Kurdistan en nuestra conferencia. Queremos cumplir este requisito en cualquier caso. El KNK está a cargo; diversos actores participan en la preparación de la conferencia y en la aplicación de su contenido. Un amplio comité formado por diversas personas, iniciativas, grupos y organizaciones ha vuelto a reunirse recientemente para aportar su visión a los preparativos finales. Están en pleno desarrollo y se refieren no sólo a la conferencia, sino también a una declaración que se pronunciará el 24 de julio ante el Palacio de Rumine, el lugar donde hace un siglo se dividió el Kurdistan en cuatro partes.

**-¿Con quienes se celebró las reuniones de las que habló y qué fuerzas participan en el plan de acción?**

-Se formó un comité conjunto, el Comité de Acción “100 años del Tratado de Lausana”. El núcleo esencial de acción en torno al cual se han reunido las fuerzas kurdas para posicionarse contra el Tratado de Lausana desde su perspectiva, está formado por partidos y organizaciones, cuyo número ha aumentado recientemente a 157. En el proceso de participación, que también incluyó la preparación de nuestro plan estratégico, no sólo participan estructuras políticas, sino también historiadores, artistas, intelectuales y personas de otros ámbitos. También hemos garantizado la inclusión de la diáspora. Para ello, se han establecido relaciones en todo el mundo con asociaciones que actúan con la pretensión de representación política de los kurdos. Somos conscientes de la gran responsabilidad que hemos asumido al preparar esta conferencia. Nuestro ideal es celebrar una conferencia nacional.

**-¿Por qué razón?**

-Nuestro objetivo es una perspectiva interna kurda, una postura común y una oposición global al Tratado de Lausana. Este empeño requiere un proyecto común de todos los kurdos, incluidos los de la diáspora. Hemos mantenido conversaciones con un total de 175 organizaciones de todas las partes del Kurdistan y en el exilio, independientemente de su ideología y afiliación partidista. Se han celebrado debates y se han recogido ideas. También hemos interactuado con dignatarios y representantes de las comunidades confesionales y religiosas, líderes tribales, académicos, empresarios, activistas, artistas y periodistas. En resumen, nos hemos esforzado por traer a nuestra conferencia todos los colores del Kurdistan. Hasta el momento, unas 500 organizaciones y personas han confirmado su participación. Nuestra esperanza es que todos los partidos kurdos estén representados.

**-¿Qué partidos u organizaciones se niegan a colaborar con la comisión y por qué?**

-Queremos disipar la idea de que los kurdos no pueden formar una unidad. Si no estamos unidos, si no conseguimos unirnos a nivel nacional, nos jugamos mucho en el mundo del siglo XXI. Aunque la conferencia se celebra bajo la bandera del KNK, los verdaderos organizadores son los numerosos actores del Kurdistan. El anfitrión de esta conferencia es todo el pueblo kurdo. Nuestros enemigos no escatiman gastos ni esfuerzos para impedir que superemos nuestras diferencias intrakurdas, desarrollemos una postura común y nos unamos en una sola voz. También se acercan a este proyecto con la intención de sabotearlo, mientras que nosotros nos esforzamos por frustrar tales esfuerzos. No nos dejaremos guiar por los intereses de un pequeño grupo o de un partido político. Se trata de una cuestión nacional para nuestro pueblo. Consideramos la conferencia un ámbito de responsabilidad nacional y estamos decididos a formular una oposición nacional al Tratado de Lausana en su centenario. Trabajamos con esta convicción.

Queremos eliminar la tragedia del pueblo kurdo que dura ya un siglo. Para ello, nos esforzaremos hasta el último momento por incluir a todas las fuerzas kurdas en esta conferencia. Queremos que se reconozca la identidad kurda y el estatus de nuestro pueblo. Por lo tanto, nos negamos a nombrar a los partidos que se niegan a participar. No estamos satisfechos con este estado de cosas, pero seguimos esforzándonos por ganárnoslos. Aprovecho esta oportunidad para hacer un llamamiento a todas las partes interesadas a las que, como comité, no hemos llegado, o aún no lo hemos hecho, para que estén invitadas a la conferencia y asistan en cualquier caso. Este proyecto está abierto a todos los que quieran unirse y plantear sus objeciones y su voz contra Lausana.

-¿Cuál es el objetivo de esta conferencia?

-No nos limitaremos a hablar y analizar. Echemos la vista atrás: con el Tratado de Qasr-e Shirin, el Kurdistan se dividió inicialmente en dos, en 1639. En 1916, los gobiernos de Gran Bretaña y Francia concluyeron el Acuerdo secreto Sykes-Picot, que sentó las bases para el Tratado de Lausana, por el que se reconocía a la actual Turquía como la mayor potencia ocupante del Kurdistan según el derecho internacional. El tratado dividió las zonas de asentamiento kurdo entre cuatro estados, y parte de la administración fue asumida por otros. Los británicos se aseguraron los territorios de lo que hoy es el Estado de Irak, mientras que los franceses se hicieron cargo de Siria. El Tratado de Lausana fue, pues, el pistoletazo de salida de numerosas tragedias y creó las causas de un sinnúmero de conflictos que asolan el Kurdistan y su pueblo hasta nuestros días: masacres, genocidios, reasentamientos forzados y expulsiones, cambios en la demografía. El acuerdo es un capítulo negro de la historia. Las responsables de esto y de 100 años de destrucción del Kurdistan son las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial. Son las que negaron la identidad, la cultura, la historia y la existencia del pueblo kurdo. Queremos explicar todos estos acontecimientos a la sociedad civil y hacer visibles las reivindicaciones comunes de la nación kurda.

-¿Qué les espera a los kurdos con motivo del aniversario de este tratado? ¿Cómo actuarán?

-Los diputados kurdos también participaron en las negociaciones de Lausana. Con ello se pretendía dar la impresión de que representaban al pueblo kurdo. En realidad, eran servidores del Estado turco. Los kurdos no fueron incluidos en el tratado, sus derechos, estatus e identidad siguen siendo negados hoy en día. El pueblo kurdo nunca ha aceptado esta falta de estatus impuesta. Se rebelaron contra este acuerdo, se sublevaron y lucharon. Incluso hoy en día, reclaman una identidad como nación y quieren obtener un estatus. El pueblo kurdo rechaza su opresión por el Tratado de Lausana.

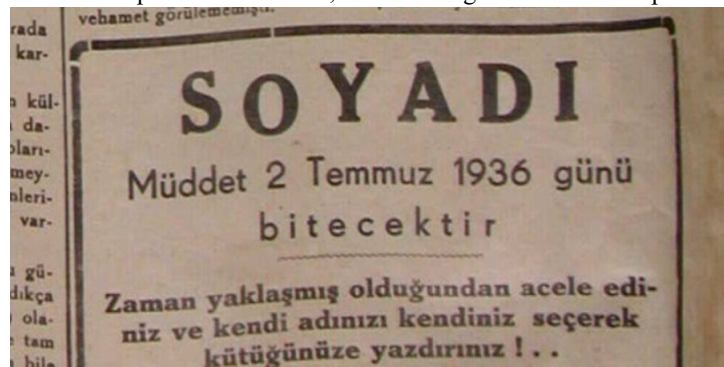
Con esta conferencia, los kurdos demostrarán su postura contra todas las masacres y genocidios que se han cometido en el Kurdistan durante 100 años. Los kurdos queremos un estatus oficial en las cuatro partes del Kurdistan con nuestra existencia, identidad y lengua. Los kurdos tienen una importante oportunidad en la política de Oriente Medio y así lo reconocen los pueblos del mundo. No debemos desaprovechar esta oportunidad histórica.

Es importante construir una unidad nacional kurda interna. Debemos desarrollar una estrategia nacional para defender los derechos del pueblo kurdo. Podemos hacer frente a las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Liga Árabe proponiendo vías y métodos políticos. Esta conferencia es muy importante para que todas las estructuras kurdas desarrollen un discurso común como una sola voz.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

## Ley de Apellidos: el primer paso hacia la turquificación de los pueblos

La Ley de Apellidos, una de las normas fundacionales del Estado turco, se aprobó el 21 de junio de 1934, se publicó en el Boletín Oficial el 2 de julio del mismo año y entró en vigor el 2 de enero de 1935. La ley estipulaba que todas las personas que vivían dentro de las fronteras establecidas por el Estado turco, estaban obligadas a llevar un apellido.



Cuando la normativa entró en vigor, los periódicos decían: “Ya nadie será reconocido por las diferencias de clase, cada uno tendrá el apellido que quiera”. Sin embargo, este no fue el caso. El Estado turco puso fin a la cultura de los epítetos descriptivos adjuntos al primer nombre y los apellidos asociados con el carácter turco. Esto fue especialmente cierto para el pueblo kurdo.

Dado que la ley de apellidos estipulaba que los apellidos debían estar en turco, ningún kurdo podía adoptar un apellido en su propio idioma. Por el contrario, recibieron nombres fijados por el Estado turco. Además, mientras les daba apellidos a los kurdos y las kurdas, y los registraba como turcos, el Estado también fijó las fechas de sus cumpleaños. De esta manera, el poder estatal continuó con sus intentos de borrar el pasado de las y los kurdos, no solo con sus apellidos, sino también con sus natalicios. Tras la promulgación de la Ley de Apellidos, casi todos los kurdos fueron registrados como nacidos el 1 de enero. El Comité de Unidad y Progreso (Ittihad ve Terakki), que ganó fuerza

durante el colapso del Imperio Otomano, comenzó, de esta forma, con la nueva ingeniería social. El ataque más importante del Comité, que buscaba turquificar a los diversos pueblos y grupos religiosos existentes dentro del Imperio Otomano, fue el genocidio de los armenios en 1915. Desde 1915 hasta el establecimiento de la República turca, el Comité llevó a cabo numerosos ataques y masacres para expulsar de sus tierras a armenios y griegos, y asentar a las personas que querían en su lugar.

La ingeniería social del comité se convirtió en ingeniería étnica con el establecimiento de la República. El Dr. Nazim, uno de los *ittihadistas* más importantes de la época, explicó de la siguiente manera sus objetivos en una reunión de ese entonces: “La revolución no tiene piedad. Sólo piensa en la meta que quiere mantener viva, y si hay obstáculos y estorbos, los destruye y los elimina”.

En este proceso, hubo ataques y masacres contra otros pueblos, especialmente contra el pueblo kurdo. Si por un lado hubo ataques militares, por otro comenzaron los intentos de asimilación de los pueblos a través de normas como la Ley de Apellidos.

Durante mucho tiempo después de la introducción de la Ley de Apellidos en Turquía, las personas kurdas no adoptaron un apellido, sino que continuaron con sus vidas sin recurrir a las autoridades estatales. El Estado turco desplegó cientos de funcionarios en Kurdistan (Bakur, sudeste turco) para dar apellidos a los kurdos y kurdas, y determinar su número. El objetivo de estos funcionarios no era dar a las personas kurdas los apellidos que querían o escuchar sus problemas, sino encontrar formas de registrarlos y convertirlos en esclavos de los turcos.

Y así fue. La tarea de los funcionarios era dar el primer paso para borrar el pasado kurdo viajando de pueblo en pueblo y registrando a las personas con la fecha de nacimiento del 1 de enero. Como segundo paso, les dieron apellidos a los kurdos. Esto fue para lograr que esos



pobladores adoptaran completamente una identidad turca. Los funcionarios hicieron esto de acuerdo con el nacionalismo, uno de los códigos fundadores del Estado turco, y la máxima de Mahmut Esat Bozkurt, entonces Ministro de Justicia: “En Turquía, las razas distintas de los turcos tienen un solo derecho, que es el derecho a ser esclavos de los turcos”.

A las y los kurdos se les negó un apellido en su propio idioma. La prohibición de la lengua kurda comenzó con la Ley de Apellidos. Un kurdo no puede profesar su identidad kurda ni siquiera en turco. Esto quedó claramente establecido en la ordenanza de nombres emitida por el Ministerio del Interior en ese momento. La normativa declaraba explícitamente: “Están prohibidos los apellidos como Kürtoğlu, Arnavutoğlu (hijo kurdo, hijo albanés), etc., que se refieren a la raza”.

Mientras que las personas en Turquía adoptaron apellidos de su propia elección, en Kurdistán se dieron de acuerdo con una lista disponible para los funcionarios responsables. El pueblo no fue consultado de ninguna manera. La República, que había establecido un sistema basado en la destrucción del pasado kurdo, dio su paso más importante y puso a los kurdos apellidos que a menudo eran insultantes o enfatizaban que eran turcos.

Algunos de los apellidos dados específicamente a los kurdos fueron Türk (turco), Öztürk (verdadero turco), Türkoğlu (hijo de turco), Kantürk (turco de sangre), Aslantürk (turco león), Türkdoğan (turco nacido) y Dağtürk (turco de montaña).

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

## Rojava: patrimonio cultural oculto por la guerra

Cualquier búsqueda superficial en *Google* de “Rojava” o “norte de Siria” probablemente te dejará con una letanía de artículos, vídeos y fotos que consisten, principalmente, en soldados, guerra y destrucción. Esta cobertura mediática unilateral de Rojava, a menudo no aborda el lado humano de la sociedad local. Quienes deseen profundizar en Rojava pueden preguntarse: ¿qué hace la gente allí con su tiempo libre?, ¿dónde se divierten?, ¿hay lugares que merezca la pena visitar?



A pesar de la idea preconcebida habitual sobre Rojava y Siria como vastas extensiones de tierra estéril y desierto, cualquier lugareño te dirá que la región está repleta de lugares donde refrescarse, relajarse, divertirse y disfrutar de nuevas experiencias, al tiempo que se aprende sobre el rico y diverso patrimonio cultural que ofrece la región. Con este principio en mente, presentamos la guía turística de los lugares históricos de Rojava.

### Lugares de interés

Partiendo del extremo noreste de Rojava, encontramos el arqueado puente de Ain Diwar, que fue construido por los romanos en algún momento del siglo II. Antes cruzaba el río Tigris, pero ahora se encuentra a unos 500 metros de distancia debido a los cambios del curso del río. Los historiadores dicen que el puente también se utilizaba con fines astrológicos, ya que sus tallas de piedra representan signos del Zodiaco junto a soldados de caballería romanos. Más tarde, el puente fue uno de los principales cruces de la famosa Ruta de la Seda. El puente de Ain Diwar es, a veces, peligroso por su proximidad a la frontera turca. En ocasiones, los guardias fronterizos turcos disparan indiscriminadamente contra los visitantes para ahuyentarlos.

Más al suroeste, la ciudad de Derik y los pueblos de los alrededores albergan algunos de los paisajes naturales más bellos de la región de Yazira, con el monte Cudi (Çiyayê Cûdî, Monte Kurdo) -supuesto lugar de descanso del arca de Noé- asomando justo al otro lado de la frontera, al norte. La región también cuenta con varias iglesias históricas, y

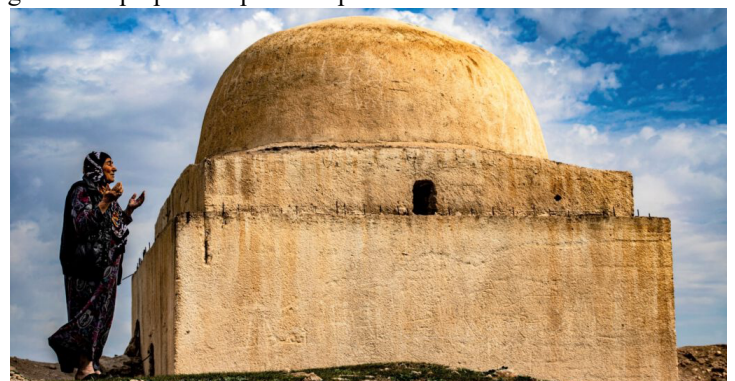
el propio nombre de Derik procede de la palabra, tanto kurda como árabe, para iglesia o monasterio: *dêr*.

La iglesia de Nuestra Señora de los Siríacos, al norte de la ciudad, data del siglo IV o V d.C. La iglesia es conocida entre los peregrinos cristianos por su “óleo milagroso” desde la década de 1960, a raíz de una supuesta aparición de la Virgen María en la que se formó un chorro constante de aceite en la pared donde fue vista. El supuesto óleo milagroso impidió, en 1961, la pretendida destrucción de la iglesia para construir una calle, y las gotas de aceite aún son visibles en las paredes de la iglesia.

Siguiendo hacia el oeste, muchos idílicos pueblos fronterizos salpican la región entre Derik y Qamishlo, como Siwedike, Carudiye y Derna Qulinga. Estos pueblos cuentan con huertos y bosques, manantiales y ríos, y zonas abiertas donde los lugareños suelen ir a hacer barbacoas los viernes y a refrescarse durante los meses de primavera y verano.

Un paisaje impresionante se combina con la historia al norte de la ciudad de Tirbespi, en el pueblo yezidí de Otelce, también conocido como Qubbe Feleke. Aquí, las tumbas yezidíes modernas y las imágenes del templo de Lalish se asientan junto a tumbas cuyas fechas se han perdido en el tiempo; los aldeanos afirman que los yezidíes llevan en la zona al menos 1.000 años.

Aunque no es tan antiguo como algunos de los lugares turísticos más visitados de Rojava, el Mercado Judío, o Mercado de Ezra, de la ciudad de Qamishlo, es una fascinante muestra del diverso patrimonio de la ciudad. El mercado fue construido por comerciantes judíos que llegaron de Nusaybin (Nisêbîn) en los años 1920-1930, y empezaron a construir Qamishlo junto a asirios y armenios que escapaban del genocidio perpetrado por el Imperio Otomano.





Los comerciantes judíos de Qamishlo, que se convirtió en el tercer centro de los judíos sirios después de Damasco y Alepo, tenían tiendas que vendían principalmente especias, aceites y grasas, y otros productos para el hogar. Pasear por el mercado es un placer para todos los sentidos: en el aire flota el fuerte aroma de las especias locales, y las puertas, mostradores y estanterías de madera de muchas de las tiendas tienen décadas de antigüedad. Aunque ahora son propiedad de kurdos y cristianos, muchas de las tiendas del mercado siguen llevando los nombres de sus antiguos dueños judíos.

La histórica sinagoga de Qamishlo, cerca del mercado judío, fue construida en 1938. En la actualidad, la puerta principal de la sinagoga está cerrada con llave, y la sinagoga en sí se ha deteriorado en su mayor parte. La mitad del complejo de la sinagoga, que había sido dañada y utilizada como tienda por el régimen sirio, fue parcialmente restaurada y convertida en librería tras la Revolución de Rojava. Los visitantes pueden asomarse al jardín de la sinagoga a través de una pequeña ventana en la pared de la librería.

La historia judía de Qamishlo es mucho más antigua que la de la propia ciudad, y muchos kurdos y árabes locales siguen visitando un antiguo emplazamiento. La Cúpula de los Judíos tiene unos 2.000 años de antigüedad y es el lugar de enterramiento del sabio rabínico Yehuda ben Bathyra de Nisibis. Antes era un importante lugar religioso para los judíos, pero los musulmanes árabes y kurdos lo frecuentaban para rezar. Situado a unos cientos de metros de la frontera turca, a las afueras de Qamishlo, el lugar debe visitarse con precaución por su proximidad a la frontera.

También hay varias iglesias cristianas históricas construidas por armenios, asirios, siriacos y caldeos que huyeron del Genocidio Seyfo durante el Imperio otomano, la más antigua de las cuales es la Iglesia de San Jacob de Nusaybin, construida en 1927. A las afueras de Qamishlo, en el pueblo de Himo, se encuentra una iglesia popular entre los cristianos de toda Rojava: la Iglesia de Santa Febronia. Febronia fue monja en un monasterio de Nusaybin en el siglo III d.C. Según la historia cristiana ortodoxa, Febronia se negó a renunciar a su religión y casarse con el sobrino de un emperador romano, por lo que fue torturada hasta la muerte. Sus restos descansan en una tumba situada en el interior de la iglesia.

Iglesias y monasterios no son los únicos lugares de peregrinación en Rojava. Tel Marouf, al sureste de Qamishlo, fue el centro de la secta Khaznawi, de la orden sufi Naqshbandi. Al menos desde principios del siglo XX, los jeques de esta orden construyeron mezquitas en los pueblos, y Tel Marouf acabó convirtiéndose en un popular lugar de peregrinación para los musulmanes naqshbandíes, al que viajaban a pie desde otras partes de Siria, Turquía, Irak y más allá. Las mezquitas de la ciudad, antaño ornamentadas y decoradas con coloridos mosaicos, fueron destruidas por el Frente Al Nusra en 2014, y sus minaretes dañados permanecen como testimonio de la guerra.

El histórico yacimiento de Orkesh, también conocido como Gire Mozan, se remonta al IV milenio antes de Cristo. Se trata de la primera ciudad documentada perteneciente a los hurritas, que más tarde construyeron el reino mitanni, que se extendía desde la actual Tarso (Turquía) hasta Kirkuk, en el Kurdistán meridional (norte de Irak). Orkesh se encuentra a las afueras de la ciudad de Amûdê. Lo visitan con frecuencia los lugareños y los escolares en sus excursiones. El yacimiento consta de una terraza abierta, un templo y un palacio (aunque gran parte de este permanece bajo tierra), del que se conservan altísimos muros de revestimiento y una enorme escalera de piedra. La característica más singular de Orkesh es, con mucho, su estructura religiosa subterránea llamada *abi*, un profundo pozo revestido

de piedras que antaño utilizaban los antiguos hurritas con supuestos fines nigrománticos.

Aunque hay miles de colinas históricas (llamadas tel, como Tel Halaf, Tel Abyad, etc.) en la región de Jazira, sólo se han excavado unas pocas y, de ellas, sólo las huellas históricas de Orkesh siguen siendo visibles. Otros yacimientos similares han sido cubiertos de nuevo por la tierra en un esfuerzo por protegerlos del saqueo, el vandalismo y los efectos del clima. Lamentablemente, casi todos los yacimientos arqueológicos de Rojava han sido saqueados y excavados ilegalmente durante el conflicto en Siria por el Frente Al Nusra y el Estado Islámico (ISIS). Incluso civiles corrientes, en busca de oro y otras antigüedades valiosas, han robado estos tesoros históricos desde el comienzo de la guerra siria.



En la propia ciudad de Amûdê, un parque conmemorativo recuerda uno de los sucesos más trágicos de la historia de Rojava: el incendio del cine Amûdê. En noviembre de 1960, un grupo de escolares, en su mayoría kurdos, se reunieron en la ciudad para ver una película; los beneficios de la venta de entradas estaban destinados a los revolucionarios argelinos que luchaban contra la ocupación francesa. Trágicamente, el cine, construido apresuradamente con materiales altamente inflamables y con una puerta extremadamente estrecha, se incendió. Cientos de niños perecieron en el incendio, y el lugar se convirtió en un parque conmemorativo de las víctimas. En el parque se muestran fotos de las víctimas, una estatua en su memoria y una foto en mosaico de Muhammad Seid Daqouri, un residente árabe de Amûdê que salvó a más de 20 niños antes de perecer en las llamas. Un testimonio de la solidaridad étnica en esta región tan diversa.

Un poco más al sur, las montañas de Kizwan fueron en su día un destino popular para los turistas nacionales, ya que la zona solía estar cubierta de frondosos bosques y fue designada lugar nacional e histórico durante la época del régimen sirio. Antes, la comunidad asiria cercana venía de Tel Tamr y de las docenas de aldeas asirias a lo largo del río Khabur para celebrar el Año Nuevo asirio, o *Akito*, en estas montañas.

El nombre kurdo *Kizwan* procede del vocablo kurdo que designa al árbol terebinto, que solía cubrir las laderas de las montañas. El fruto de este árbol se convertía en una bebida parecida al café, famosa en las zonas de mayoría kurda. El nombre árabe, *Abdulaziz*, procede del jeque Abdulaziz al-Yilani, uno de los líderes del ejército del sultán kurdo Saladino Ayubi. Lamentablemente, las montañas y la región circundante fueron deforestadas por civiles y militares que utilizaron los árboles como combustible desde el estallido de la guerra siria.

Los montes Kizwan albergan otro lugar histórico: el castillo de Sukkara. Construido en el siglo XII durante el periodo ayubí, se utilizaba para proteger la ruta de acceso a los montes Kizwan y como lugar de almacenamiento de grano y otros materiales vitales. Aunque se han llevado a cabo algunas reconstrucciones, la proximidad del castillo a las líneas del frente entre las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) y las "milicias de la oposición siria" respaldadas por Turquía ha hecho

que los drones turcos sobrevuelan el lugar casi constantemente. El castillo sigue recibiendo turistas de vez en cuando, algunos de los cuales pasean por el recinto antes de hacer una barbacoa a su sombra, pero el vandalismo y el terremoto de 2023 han degradado el lugar de forma significativa.

Los ya mencionados pueblos asirios a lo largo del río Khabur también solían ser un gran atractivo para los turistas nacionales y extranjeros; los pueblos prístinos estaban plantados con frondosos árboles y una gran variedad de cultivos, y eran famosos por su comida y vinos artesanales. Sin embargo, tras los ataques de ISIS en 2015, casi todas las aldeas están vacías o destruidas, y muchas solo cuentan con un puñado de habitantes ancianos.

Un lugar que se visita con frecuencia y que aún se conserva en el Khabur es el monasterio de Santa María, en Tel Wardiat. El monasterio sirio ortodoxo, fundado en 2000, es una enorme estructura. Cuenta con una iglesia con capacidad para 200 personas y habitaciones para monjes, sacerdotes, turistas y personas sin hogar, con capacidad para 50 huéspedes.

En 2013, el monasterio fue acordonado cuando la región de Serêkaniyê fue atacada por el Frente Al Nusra. Dos años después, ISIS amenazó la región, invadiendo y ocupando Tel Tamr y las aldeas asirias a lo largo del río Khabur. Unas 200 familias buscaron asilo en el monasterio, que había servido de refugio durante ambas guerras. En 2019, el monasterio volvería a convertirse en refugio para quienes huían de las aldeas situadas a lo largo de las líneas del frente en la zona de Khabur durante la invasión turca de Serêkaniyê.

Mucho más al sur, Raqqa posee una de las mayores colecciones de yacimientos históricos y antigüedades que aún sobreviven en todo el norte de Siria. Aunque la región de Raqqa ha estado habitada desde la antigüedad, alcanzó su máximo esplendor durante el reinado del califa abbasí Harun al-Rashid, que convirtió la ciudad en su residencia de verano en el año 796 d.C.

Entre los lugares que datan de la época abbasí se encuentran la Puerta de Bagdad y las murallas que la rodean, el complejo palaciego de Qesr al-Benat y la enorme Gran Mezquita. La Gran Mezquita sufrió graves daños durante el periodo de control de ISIS, y un santuario dedicado a un compañero del profeta Mahoma, situado en el patio de la mezquita, fue destruido por el grupo en 2014.

Justo al otro lado del río Éufrates, en el centro de la ciudad, se encuentra una parte de la historia menos conocida y mucho menos antigua, pero no por ello menos interesante. Las Cúpulas Francesas se construyeron hace más de un siglo, durante la ocupación francesa de Siria, y se utilizaron como burdel militar para los soldados franceses. Su notable arquitectura de influencia local, con tejados abovedados, destaca entre los edificios más nuevos de la zona. Tras la expulsión de los franceses de Siria, el lugar se convirtió en una escuela islámica, y ahora está habitado por una familia local.

El único museo oficial de todo el norte de Siria, el Museo Arqueológico de Raqqa, se encuentra en el centro de la ciudad, cerca de la Glorieta del Reloj. La estructura en sí, un pequeño edificio de ladrillo de dos plantas, se construyó en 1861 como centro administrativo otomano, y más tarde los franceses lo utilizaron con el mismo fin durante su ocupación de Siria. El museo se inauguró en 1981, y contaba con miles de objetos y colecciones de arte árabe e islámico. Durante la ocupación de ISIS, la mayor parte de su contenido fue saqueado, vendido y/o destruido, y la parte trasera del edificio sufrió daños. El edificio ha sido reconstruido y el museo está en proceso de reapertura (aunque sin muchos de sus objetos originales).

Después de pasar un día inspeccionando el mercado y los lugares históricos de la ciudad, la escena culinaria de Raqqa merece, por sí sola, una visita. Los restaurantes con porches junto al río Éufrates crean un ambiente estupendo, y el pescado fresco a la parrilla y frito se prepara con maestría. Una visita al mercado de carne de la ciudad puede llevarle incluso a un delicioso manjar: el camello. La carne de camello, que antaño se comía en toda Siria y especialmente en Damasco, ha perdido popularidad. Aunque los restaurantes ya no la ofrecen en sus menús, se puede recoger en el mercado de carne de Raqqa y llevarla a un restaurante para prepararla o llevarla en un picnic para hacer una barbacoa.

La zona de Raqqa que bordea el río Éufrates es un lugar perfecto para relajarse y disfrutar de la naturaleza; también es un lugar popular entre los lugareños para refrescarse en las calurosas tardes de verano. Las orillas del río están repletas de pequeñas canoas de metal remadas por jóvenes lugareños que, por un módico precio, llevan a los visitantes a dar un corto paseo por el río. Aunque la zona próxima a la ciudad es ideal para nadar, la zona cercana al puente de Qereqozax, entre Kobanê y Manbij, es menos concurrida pero igualmente pintoresca. Sin embargo, los nadadores deben tener cuidado, ya que el río tiene una corriente engañosamente fuerte, sobre todo cuando está lleno.

La ciudad de Kobanê es relativamente nueva, ya que se convirtió en una pequeña ciudad en la primera mitad del siglo XX debido a su ubicación junto al ferrocarril Berlín-Bagdad. Anteriormente unida a la ciudad de Pirsus, el establecimiento de la frontera sirio-turca las separó. La notoriedad de Kobanê se debió a su heroica resistencia contra ISIS en 2014, cuando las YPG (Unidades de Protección Popular) y las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres) libraron valientemente una feroz batalla contra el grupo terrorista durante seis meses, propinándoles su primera derrota. En 2015, la ciudad, aunque gravemente dañada, fue liberada y comenzó a reconstruirse lentamente.

Aunque gran parte de la ciudad está reconstruida, un barrio que fue testigo de los combates más intensos se conserva como un museo de Kobanê al aire libre. El barrio, que antes albergaba a la comunidad armenia de la ciudad y se encontraba junto a la frontera con Turquía, todavía contiene docenas de edificios destruidos y medio derruidos, así como vehículos dañados, y cañones y morteros improvisados utilizados por ISIS. Recorrerla permite hacerse una idea de cómo habría sido la mayor parte de la ciudad durante la famosa batalla que se conoció como el “Stalgrado kurdo”.

Con mucho, los destinos más impresionantes para cualquiera que visite Rojava desde cerca o desde lejos son los dos grandes castillos de la región del Éufrates: el castillo de Najm (Qal’at Najm) y el castillo de Jabar (Qal’at Ja’bar). El castillo de Najm se asienta sobre el río Éufrates, en la carretera entre Kobanê y Manbij. El lugar fue fortificado ya en época romana, pero la mayoría de las construcciones visibles se levantaron durante el reinado del gobernante musulmán Nur ad-Din Zengi, a finales del siglo XII d.C. El castillo de Jabar se encuentra a unos cuatro kilómetros de la ciudad de Tabqa, en el lago Assad. Al igual que el castillo de Najm, fue una fortificación desde la época pre-islámica, pero volvió a fortificarse con el ejército de Nur ad-Din. Ambos castillos sufrieron daños durante la guerra contra ISIS, que los utilizó como campos de entrenamiento y depósitos de municiones.

Desde que fueron capturados por las Fuerzas de Autodefensa, los lugares son populares entre los turistas nacionales, muchos de los cuales hacen picnics a lo largo del lago y el río, y disfrutan de un refrescante baño en los meses de verano. Los castillos también cuentan con cafeterías y asadores para los turistas que deseen hacer una barbacoa junto al agua.

## *Bajo ocupación turca*

Cabe destacar que muchos de los mejores sitios turísticos de Rojava están ahora bajo la ocupación de los militares turcos y los grupos mercenarios del Ejército Nacional Sirio (ENS), respaldados por Ankara, que continúan saqueando y aterrorizando la zona.

El yacimiento arqueológico de Tel Halaf se encuentra a pocos kilómetros de la ciudad de Serêkaniyê, invadida y ocupada por las fuerzas turcas y sus milicias en 2019. El yacimiento data del sexto milenio antes de Cristo y fue utilizado por hititas, arameos y asirios. Actualmente se exponen innumerables objetos en el Museo de Pérgamo, de Berlín. En otros tiempos, Tel Halaf era visitada por los lugareños que deseaban conocer la historia local. Según el Departamento de Antigüedades de Yazira, el yacimiento fue saqueado y excavado ilegalmente por las milicias apoyadas por Turquía, y el departamento perdió el contacto con un empleado que custodiaba el yacimiento aproximadamente seis meses después de la invasión.

La finca de Asfar y Najjar, al oeste de Serêkaniyê, fue construida por dos familias cristianas que llevaron a cabo enormes proyectos de modernización agrícola en la cuenca del río Jabur. Después de que las familias abandonaran Siria, la finca se convirtió en un popular destino turístico para los lugareños, que pasaban tiempo en los coloridos jardines de la finca y recorrían las villas del lugar. Algunos de los primeros tractores que se utilizaron para regar las tierras circundantes siguieron formando parte de su historia. Cuando las milicias apoyadas por Turquía tomaron la zona, en 2019, convirtieron la finca en una base militar y los antaño exuberantes jardines se secaron.

Serêkaniyê significa “cabeza del manantial” en kurdo, y la ciudad y toda la región fueron una vez conocidas por sus manantiales. La ciudad contaba con muchos parques donde los visitantes podían disfrutar de comida, bebida y *argileh* mientras metían los pies en el agua fresca del manantial. El manantial de azufre conocido como Ain Kibrit, al sur de la finca de Asfar y Najjar, también era un destino para los lugareños que sufrían problemas de piel y huesos.

Afrin, famosa por su exuberante paisaje natural y sus monumentos históricos, también albergaba un gran número de yacimientos arqueológicos y turísticos. La presa de Meidanki, que se encuentra en el río Afrin, fue una vez un lugar popular para los turistas debido a su belleza natural. Antes de la invasión de Afrin por Turquía, en 2018, y de la ocupación infernal en curso, el Lago Meidanki era un destino popular para nadar no solo para los afrinés, sino para todos los sirios de la región de Alepo, y contaba con decenas de cafés y restaurantes. El yacimiento arqueológico de Ain Dara, en la región de Afrin, muestra indicios de ocupación desde el IV milenio a.C., y albergó un templo hitita que data del 1300 a.C. Entre las características notables del templo se incluyen enormes leones y esfinges de basalto negro, así como huellas colosales talladas en el suelo del templo. En 2018, el yacimiento fue bombardeado por la aviación turca, que lo destruyó casi por completo. Solo quedó un león de basalto, que fue robado

por la organización Al Hamzat, apoyada por Turquía, en 2019; aún se desconoce su paradero.

Cyrrhus, también conocida como Nebi Hourri, es otro yacimiento ahora ocupado por milicias respaldadas por Turquía. La antigua ciudad fue fundada en el siglo III a. C. por los seléucidas y gozó de importancia estratégica debido a su ubicación a lo largo de las antiguas rutas comerciales. En distintos momentos de la historia, fue ocupada por el Imperio Armenio, los romanos, los sasánidas, los bizantinos, los califatos musulmanes y los cruzados. Fue centro del cristianismo desde el siglo II d.C. A pesar de su declive en la Edad Media, fue lugar de peregrinación y destino turístico hasta la era moderna. El lugar alberga un anfiteatro, una basílica con reliquias cristianas y un antiguo mausoleo. Fuentes locales afirman que las milicias apoyadas por Turquía han saqueado muchas de las antigüedades del lugar y han convertido el mausoleo en una mezquita. Las placas revisionistas y demás información del yacimiento destacan ahora su historia otomana, ignorando las demás características de la ciudad.

## *Lo que pudo ser*

A pesar de todos los conflictos de la última década en Rojava, la región tiene una rica historia que no debe olvidarse. Sí, la zona ha sido un lugar de épicos triunfos militares de las YPG y las YPJ, y también un lugar de extrema desesperación y tristeza bajo el terror de ISIS; pero Rojava es también una región donde la gente ríe, canta, sonríe y encuentra alegría en su vida cotidiana. Sí, la Revolución de Rojava permitió a los kurdos el espacio para existir culturalmente, pero también les garantizó la capacidad de encontrar los pequeños placeres en una barbacoa en el río, sin temor a un régimen que intente aplastar su espíritu.

Esperemos que, algún día, Rojava sea un punto de atracción del turismo internacional (como lo ha sido el Kurdistán Meridional), donde kurdos de todo el Gran Kurdistán y personas de todo el mundo la visiten para ver lo mucho que la zona tiene que ofrecer. Rojava tiene la oportunidad de convertirse en un lugar de parques, bosques, deportes fluviales, senderismo y acampada. Un lugar donde los niños estarán más familiarizados con los picnics familiares que con los drones asesinos.

Hay otra Rojava justo debajo de la superficie, esperando su oportunidad para emerger: un lugar de coexistencia étnica y religiosa, que respeta la igualdad de género y protege el medio ambiente según principios ecológicos, pero también un lugar donde la gente se divierte e interactúa con toda la historia diversa que la rodea, dándose cuenta de cómo el hilo del pasado la une al presente. Esta sería realmente la mejor manera de honrar los sacrificios de todos los mártires que han caído para liberar Rojava en los últimos nueve años.

*FUENTE: Lucas Chapman y Ali Ali / Fotos: Ali Ali / The Kurdish Center for Studies / Fecha original de publicación: 9 de junio de 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid*

## **¿Qué significa el Tratado de Lausana en 2023?**

En los últimos años, Turquía ha estado librando guerras tanto en Siria como en Irak. Las guerras continúan en zonas que, según el Pacto Nacional, debían pasar a formar parte de Turquía. En Turquía, el presidente Recep Tayyip Erdoğan repite una y otra vez que logrará lo que Atatürk no consiguió. Tiene que hacer realidad el Pacto Nacional, y eso significa desplazar las fronteras estatales. Antes de permitir que los Jefes de Estado conmemoren un siglo desde que los

vencedores de la Primera Guerra Mundial concluyeron una serie de acuerdos de paz, debemos examinar el contenido y las implicaciones de estos acuerdos. En Asia Occidental, las potencias imperialistas dominantes, Inglaterra y Francia, tenían un objetivo principal tras la guerra. Junto con sus aliados, Italia, Grecia y Rusia, pretendían aplastar al Imperio Otomano. La superpotencia de 600 años que había dominado esta parte del mundo, debía desaparecer del mapa. Luego



# KURDISTAN AMÉRICA LATINA

debían dividir las tierras en regiones bajo influencia y control inglés y francés. Esto ya se había acordado en 1916, cuando el secreto Acuerdo Sykes-Picot estableció este objetivo de la guerra. El acuerdo se mantuvo en secreto, hasta que el Partido Bolchevique, en Rusia, aplastó al régimen zarista en la Revolución de Octubre de 1917. El nuevo régimen revolucionario abrió los archivos zaristas y publicó el Acuerdo Sykes-Picot.



Al finalizar la guerra, hubo muchas conferencias de “paz”. La penúltima se celebró en 1920, en Sèvres, un barrio de París. El tema de las negociaciones era sencillo: ¿cómo deberíamos repartirnos entre nosotros, vencedores de la guerra, Anatolia y la parte europea del Imperio Otomano? El territorio en cuestión constituye la mayor parte del que hoy forma el Estado de Turquía.

Geográficamente y políticamente, los negociadores de Sèvres crearon un “mosaico” que resultó imposible de aplicar. El Acuerdo de Sèvres dividió la multicultural Anatolia con fronteras artificiales. Los vencedores de la guerra debían tomar cada uno su parte, como se muestra en el mapa.



Una delegación de Constantinopla (Estambul) representaba al Imperio Otomano y a su derrotado Sultán. Todos sabían que el tiempo del Sultán había terminado y que las firmas de su delegación no iban a tener ninguna importancia política. En el mapa trazado en Sèvres se inscribió un Estado turco planificado, que constituía una pequeña zona sin litoral hacia el Mediterráneo.

El Acuerdo de Sèvres fue, esencialmente, un acuerdo en el que las potencias imperialistas europeas se repartieron Anatolia en función de sus propios intereses, del mismo modo que ya se habían repartido los territorios otomanos restantes que hoy constituyen Siria, Irak, Líbano, Jordania e Israel/Palestina. Nadie debería suponer que se preocupaban por los intereses de los pueblos.

## Un rayo de esperanza para Armenia y Kurdistan

No obstante, el Acuerdo de Sèvres ofrecía un rayo de esperanza para Armenia y Kurdistan. El acuerdo reconocía el nuevo Estado de Armenia. Esto ocurrió siete años después del genocidio de los armenios por los turcos. Unos meses más tarde, las fuerzas militares soviéticas se trasladaron a Ereván, la capital de Armenia, y Armenia se convirtió

en una república soviética hasta la disolución de la Unión Soviética, en 1991.

Tres artículos del Acuerdo de Sèvres (artículos 62, 63 y 64) mencionan a Kurdistan. Son formulaciones muy vagas, sin límites claros y con muchas reservas. El Kurdistan que describe el acuerdo sólo abarca una pequeña parte de la zona donde los kurdos eran y siguen siendo la mayoría de la población. No debe ocurrir nada hasta que “el presente tratado entre en vigor” (artículo 64), y el acuerdo de Sèvres nunca entró en vigor. No obstante, el artículo 64 del acuerdo utilizaba la expresión “dicho Estado kurdo independiente”. Desde entonces, muchos han afirmado con razón que Inglaterra, Francia e Italia se comprometieron a apoyar la creación de un Estado kurdo independiente. Se trataba de un doble juego político, uno de tantos. Tanto después de la guerra como a lo largo de la historia más reciente, los líderes de las grandes potencias han utilizado palabras bonitas pero no comprometidas para dar la impresión de que apoyan la lucha de liberación de los pueblos oprimidos.

## El Pacto Nacional y el General Mustafa Kemal

Mustafa Kemal era un general famoso y muy hábil del Imperio Otomano. En 1919 desertó del ejército otomano e inició negociaciones con los líderes de los clanes kurdos. En estas reuniones se discutió el futuro del Imperio Otomano y cómo podría defenderse el sistema político de las amenazas no musulmanas.

Tras largas negociaciones, se adoptó el Pacto Nacional (Misak-ı Milli) en la Conferencia de Sivas, en septiembre de 1919. Se trataba de una plataforma de base religiosa, destinada a defender el Califato y el régimen otomano contra los conquistadores infieles.

Antes de la decisión, Mustafa Kemal pronunció un encendido discurso, afirmando: “Mientras haya gente con honor y respeto, turcos y kurdos seguirán viviendo juntos como hermanos en torno a la institución del Califato, y se levantará una inquebrantable torre de hierro contra los enemigos externos e internos”.

En aquella época había muchas organizaciones locales de defensa. En una conferencia se decidió reunir las todas en la Asociación para la Defensa de los Derechos de Anatolia y Rumelia -Rumelia era el término que los otomanos daban a la parte europea del Imperio Otomano-

El Pacto Nacional exigía la preservación de las fronteras del Imperio Otomano, con la excepción de los territorios árabes perdidos durante la Primera Guerra Mundial. El general Mustafa Kemal fue elegido comandante en jefe de las fuerzas musulmanas en la lucha contra los armenios no musulmanes, los griegos y varios otros. En aquel momento se produjo una amplia movilización para una guerra defensiva contra las potencias imperialistas y sus aliados.



Ni los turcos, ni los kurdos, ni otras nacionalidades, se mencionan en el Pacto Nacional. Pero el pacto determinó las fronteras del nuevo

Estado, como se muestra en el siguiente mapa. El pacto nacional incluye, entre otras cosas, las partes septentrionales de las actuales Siria e Irak.

Durante los años siguientes, mientras duró la Guerra de la Independencia, Mustafa Kemal defendió esta plataforma religiosa. Aunque a muchos les sorprenda, el fundador del moderno Estado turco prometió a los kurdos autonomía en las zonas donde eran mayoría. El luchador por la libertad indio Jawaharlal Nehru (1889 – 1964) fue uno de los muchos que en su momento se fijaron en Mustafa Kemal como modelo para los antiimperialistas. Tras la liberación del dominio colonial británico, Nehru se convirtió en el primer Primer Ministro de la India.

El propio Mustafa Kemal no pronunció una sola palabra que sugiriera que su verdadero objetivo era algo completamente distinto de lo acordado en el Pacto Nacional: tras la victoria en la Guerra de la Independencia, aboliría el califato musulmán y establecería un Estado laico y supernacionalista que sería sólo para los turcos.

Pocos años después de la creación del Estado de Turquía, Mustafa Kemal adoptó el nombre de Atatürk. Significa “el padre de todos los turcos”. Para entonces, los soldados de Atatürk habían derrotado y matado a miles de luchadores kurdos por la libertad.

## *Los intereses de gran potencia de Inglaterra y Francia*

Han pasado casi 100 años desde que los vencedores de la Primera Guerra Mundial se reunieron de nuevo con algunos de los vencidos. Se reunieron en Lausana, en la neutral Suiza. Para entonces, Atatürk había ganado la Guerra de la Independencia y el Acuerdo de Sèvres estaba políticamente muerto.

El objetivo regional de Inglaterra y Francia en la Guerra Mundial había sido aplastar al Imperio Otomano y establecer colonias francesas y británicas. Este objetivo estaba fijado. Pero la victoria de Mustafa Kemal en la Guerra de la Independencia puso un palo en las ruedas. Ahora las potencias coloniales tenían que sacar lo mejor de la nueva situación. Inglaterra y Francia estaban de acuerdo en que los pueblos de la región no debían recibir nada, pero por lo demás coincidían. La Guerra Mundial fue una guerra imperialista. Kurdos, árabes, turcos, palestinos y muchos otros se habían defendido, y la mayoría había perdido.

Mustafa Kemal obtuvo importantes victorias políticas en Lausana. Las Grandes Potencias renunciaron a sus planes de dividir Anatolia en ocho partes. Obtuvo la aprobación para que el nuevo Estado de Turquía, que aún no se había creado, abarcara prácticamente toda Anatolia. Ni Kurdistán ni Armenia fueron mencionados en absoluto.

## **Observaciones sobre las elecciones turcas y la actuación antiterrorista británica contra activistas**

*Vala Francis formó parte de una delegación que viajó a Turquía para supervisar las elecciones generales. A su regreso a Londres, la policía antiterrorista la detuvo y le preguntó si se había reunido con miembros del PKK y qué pensaba de Abdullah Öcalan. A continuación publicamos un extenso informe del propio Vala Francis contando sus experiencias.*

Como parte de una delegación internacional de observadores de las elecciones presidenciales y parlamentarias del 14 y 28 de mayo, fui a las regiones del sudeste de Turquía (norte del Kurdistán). Observé

Pero Inglaterra y Francia dijeron no a las fronteras del nuevo Estado descritas en el Pacto Nacional. Las grandes potencias seguían siendo imperialistas y no querían renunciar a las zonas ricas en petróleo y gas del norte de Irak y el norte de Siria.

Por lo tanto, la delegación turca que viajó a Ankara tuvo que informar tanto de la victoria como de la derrota. Para Kurdistán y los kurdos, a los que ni siquiera se había permitido participar en las negociaciones, sólo fue una pérdida.

## *Un acuerdo de paz que “puso fin a la paz”*

El mariscal de campo inglés Archibald Wavell sirvió en el frente palestino durante la Guerra Mundial. Más tarde se convirtió en Virrey de la India. Ya en 1920, caracterizó las negociaciones de paz diciendo: “Después de la ‘guerra para acabar con la guerra’, parece que en París han tenido bastante éxito en hacer la ‘paz para acabar con la paz’”.

El mariscal de campo tenía razón. En los últimos 100 años, no ha habido un solo año sin guerra en uno o más de los países que se crearon tras la pulverización del Imperio Otomano.

En los últimos años, Turquía ha estado librando guerras tanto en Siria como en Irak. Las guerras continúan en zonas que, según el Pacto Nacional, debían formar parte de Turquía. En Turquía, el presidente Recep Tayyip Erdogan repite una y otra vez que logrará lo que Atatürk no consiguió. Debe hacer realidad el Pacto Nacional, y eso significa mover las fronteras estatales. El (ex) ministro turco del Interior, Süleyman Soyly, lo expresó así cuando visitó a las fuerzas de ocupación turcas estacionadas en Irak, en abril de 2021: “Nuestro objetivo aquí es el mismo que en Siria. Hemos venido para quedarnos en Irak”.

Erdogan seguramente intentará hacer del 24 de julio de 2023 un día de campaña para las guerras que él y el segundo ejército más grande de la OTAN están librando en Siria e Irak. Yo, por mi parte, espero que fracase, y que Lausana 2023 sea en cambio un día de protesta y celebración, un paso hacia un futuro en el que los kurdos y los demás pueblos de Oriente Medio alcancen la libertad y la igualdad de derechos humanos, lingüísticos, culturales y democráticos.

Es de esperar que Lausana 2023 marque un paso hacia esta reivindicación. Pero para empezar a avanzar hacia este objetivo, será necesario hacer retroceder a las fuerzas de ocupación de la OTAN actualmente estacionadas en Irak y Siria.

*FUENTE: Erling Folkvord / Medya News / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid*

las elecciones junto a parlamentarios, activistas, abogados, académicos, estudiantes y representantes sindicales de Escocia, Inglaterra, Alemania y Suiza.

Cuando volé a Londres de regreso, fui detenida por la policía antiterrorista e interrogada durante tres horas, en virtud de una legislación especial que, a diferencia de cualquier otra condición de interrogatorio, no otorga derecho al silencio. En virtud del Anexo 7 de la Ley de Terrorismo, de 2000, la policía tiene derecho legal a las contraseñas de cualquier tecnología, o de lo contrario la persona detenida puede ser procesada hasta con dos años de cárcel. Me confiscaron el teléfono



y el portátil para analizarlos. Tras el interrogatorio, el MI5 se presentó para una línea “opcional” de recopilación de información.

Entonces, ¿qué tiene que ver la lucha antiterrorista británica con el escrutinio internacional sobre si las elecciones turcas son libres y justas?



Hemos pasado semanas siguiendo la campaña del Partido de la Izquierda Verde (YSP – Yeşil Sol Parti), el nuevo partido parlamentario de mayoría kurda que tomó el relevo del Partido Democrático de los Pueblos (HDP – Halkların Demokratik Partisi). El HDP se enfrenta a un caso de ilegalización en los tribunales turcos, y miles de sus miembros están en prisión. El YSP reivindica los derechos de la mujer, la democratización de todas las capas de la sociedad, la protección de las lenguas y culturas minoritarias, y un centro sobre ecología. Su política es crítica con el giro del gobierno hacia la derecha, la imposición del conservadurismo religioso y las políticas de guerra intensiva.

Nos desplazamos en convoyes a las aldeas rurales, asistimos a bodas y bailamos *govend* tradicional con las familias, asistimos a actos sobre derechos lingüísticos y culturales, y visitamos fábricas y comercios. En el campo, los niños salían a borbotones de las casas, corrían junto a los coches y pedían las banderas multicolores del YSP. Hombres sentados en tractores y mujeres desde los balcones levantaban las manos para hacer el signo de la “victoria”, famoso como símbolo regional de resistencia contra el colonialismo.

Ceylan Akça, diputado turco del Yeşil Sol Parti, nos dijo que “las elecciones no son sólo los días de votación, sino que todo lo que ocurre antes forma parte de ellas. Y nada de esto ha sido gratuito”. Se lleva a cabo una intensa campaña de propaganda: según el seguimiento de los medios de comunicación turcos, Erdogan tuvo casi 33 horas de emisión en el principal canal de televisión estatal, frente a los 32 minutos del opositor Kılıçdaroğlu. Esto se ve respaldado por el cierre del HDP -el segundo mayor partido de la oposición- y la confiscación de sus fondos, el entrapamiento de personas en el sistema judicial mediante constantes oleadas de detenciones y la continua intimidación militar.

Al día siguiente de mi llegada a Diyarbakir, más de 130 personas fueron detenidas en todo el país en redadas armadas al amanecer. En su mayoría eran abogados, periodistas, académicos, artistas que difunden la cultura kurda y trabajadores de campañas. La oficina central del Yeşil Sol Parti ardía de energía resistente; se canceló el programa rutinario de campaña en fábricas y comercios de la ciudad.

A la una de la tarde estaba prevista una convocatoria en el barrio para denunciar las detenciones por motivos políticos.

Caminé con miembros locales del partido hasta la zona donde se celebraría la conferencia de prensa, que fue rodeada preventivamente por la policía antidisturbios y vehículos de orden público que mero-

deaban por las calles laterales. La policía trató de impedir la conferencia de prensa, luego lo permitió; marchamos, luego nos detuvieron las hileras de escudos antidisturbios. Luego, de nuevo, nos permitieron marchar, y luego nos detuvieron; esto se repetía cada pocos metros, con la multitud fragmentada cada vez por las fuerzas de seguridad, y grupos de personas rodeadas.

Gülşen Koçuk, del medio de comunicación independiente *Jin News*, compuesto exclusivamente por mujeres, al hablar de la criminalización de los medios de comunicación kurdos y de la libertad de prensa, dijo: “El gobierno en el poder nunca ha negado nuestras noticias ni lo que decimos, pero a lo que se oponen, o reaccionan, es al hecho de que, para empezar, hagamos las noticias. Se oponen a que nadie hable”. Y continuó: “Se lo llevan todo, hasta los ratones de los ordenadores. Cuando mis colegas preguntaron a la policía por qué lo hacían, un agente respondió ‘bueno, sólo intentamos impedir que funcionen’”. Un tipo de actuación policial similar se utilizó durante un acto del Día de la Lengua y la Cultura de las Mujeres al que asistimos, en el que se prohibió a decenas de mujeres de la localidad vestidas con trajes tradicionales llevar carteles y pancartas que pedían que se protegiera y respetara la lengua kurda, o hacer eslóganes u ondulaciones, y se les impidió marchar por la calle.

La población local me dijo que una de las principales razones por las que los kurdos votaron a Kılıçdaroğlu fue la esperanza de que su presidencia supusiera algún tipo de clemencia para los casi diez mil presos políticos kurdos. Un acuerdo preelectoral entre el HDP y el CHP (partido nacionalista turco) prometía la liberación de, al menos, algunos de los presos a cambio del respaldo a la campaña presidencial de Kılıçdaroğlu. Ceylan Akça afirmó que el encarcelamiento masivo “está aislando no sólo a las personas encarceladas, sino también a las ideas políticas en las que creen”.

La delegación británica viajó a la región de Hakkari, una zona acunada por las montañas nevadas del sudeste del Monte Taurus, en la intersección del Kurdistán con Turquía, Irán e Irak. El día antes de las primeras elecciones, me acerqué a un grupo de mujeres en la oficina del Yeşil Sol Parti, en Yuksekova, algunas de las únicas mujeres en la sala de al menos cien personas.

Una mujer me cogió la mano y empezó a hablarme de su hijo, asesinado por las fuerzas de seguridad turcas. Me di cuenta de que estas mujeres, con rostros adornados por el contorno de pañuelos blancos inmaculados, eran probablemente Madres de la Paz, una sección local de una organización nacional de mujeres y familiares que luchan por la rendición de cuentas ante la justicia tras la muerte de sus hijos, maridos o hermanos a manos de las fuerzas de seguridad o de grupos contrarrevolucionarios como Hezbolá.

Las madres aceptaron la propuesta de que presentáramos nuestros respetos a sus seres queridos. Tras un corto trayecto en minibús hasta el cementerio, fuimos tumba por tumba, historia por historia. Muchas lápidas están colocadas en fragmentos, una práctica de “castigo a los muertos”, pero también a sus familias. Nos contaron: “La policía viene aquí y destruye todo lo que diga quiénes son los enterrados. Reponemos las piedras cada vez, pero vienen otra vez y las destrozan”.

Algunos de los enterrados eran guerrilleros de otras partes del Kurdistán, cuyos cadáveres no fueron aceptados por el Estado iraní o que no pudieron reunirse con sus familias en Siria. Otros eran simplemente civiles desarmados que caminaban de regreso a casa en Yuksekova. Algunos eran jóvenes locales que tomaron las armas durante las guerras urbanas de 2015-2016, cuando una revuelta urbana de jóvenes kurdos fue aplastada por los asedios militares estatales



de múltiples ciudades y pueblos del sureste de Turquía, entre ellos Yuksekova. Muchos habían sufrido brutales torturas antes de morir. Independientemente de su origen, “todos son nuestros hijos, y todas somos sus madres”, nos dijo una joven. Estábamos solemnes: justo un día antes de las elecciones, la responsabilidad que tenía el resultado para abrir posibilidades de justicia estaba muy marcada.

Durante toda la noche se sucedieron los resultados, y la incapacidad de cualquiera de los candidatos para alcanzar el umbral del 50% pendía como un peso sobre la ciudad. En el aire fresco de la noche, una multitud coreaba eslóganes en las calles contra la tiranía del Estado. Yeşil Sol Parti ganó tres de los tres escaños parlamentarios en Hakkari, a pesar de prácticas como el uso de centenares de militares en exceso y desconocidos en los colegios electorales rurales, de lo que fuimos testigos de primera mano. El tercer escaño se disputó como escaño del AKP (partido de Erdogan): finalmente, quedó en manos del YSP.

Tras la clara ventaja de Erdogan sobre Kılıçdaroğlu en la primera vuelta, la creencia en un cambio de presidente parecía extinguida. El ambiente que se respiraba en la región era sombrío; mientras los miembros de las secciones locales del partido seguían haciendo campaña, un taxista me dijo: “Espero que Erdogan sea derrotado, pero no lo creo”, algo que llegaría a oír con frecuencia en las semanas siguientes.

Miles de votos fueron atribuidos erróneamente a partidos equivocados, lo que dio lugar a un enorme proceso de recuento. En Diyarbakir, se encontraron varios ejemplos de centenares de votos que en el recuento final se registraron a favor del YSP, pero que más tarde se registraron administrativamente a favor del partido ultranacionalista de extrema derecha MHP.

## *Purgatorio del 14 al 18 de mayo*

El 22 de mayo, al hablar del movimiento kurdo, el Ministro del Interior, Suleyman Soyly, declaró en una conferencia de las fuerzas de seguridad que “los abogados deben ser el objetivo”, porque son “portadores de toda la sedición”, en particular desde el interior de las cárceles hacia el exterior. Turquía sigue siendo uno de los mayores carceleros de periodistas del mundo. No se dispone de estadísticas mundiales sobre la detención de abogados, pero *The Initiative for Arrested Prosecuted Lawyers & Human Rights Defenders* afirma que “desde 2016 en Turquía, 551 abogados han sido condenados a 3.356 años de prisión (en total) por cargos relacionados con el terrorismo, en su mayoría por pertenencia a organizaciones terroristas”.

Zeki Baran, co-representante de la confederación de solidaridad con los presos políticos TUHAD-FED, dijo: “Esto (el acoso) es grave en términos de expresión democrática: crea con éxito una atmósfera de miedo, y sirve a su propósito haciendo que la gente se calle. Es una guerra psicológica más que física”.

En los cinco días que precedieron directamente a las segundas elecciones, 182 personas fueron detenidas -la mayoría en redadas al amanecer-, predominantemente con el pretexto de la lucha antiterrorista en relación con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), como casi todas las detenciones políticas de kurdos. Muchos de los detenidos colaboraban directamente con Yeşil Sol Parti, entre ellos Ayşe Karagöz, que fue candidata parlamentaria en la primera vuelta de las elecciones. El 29 de mayo, decenas de hogares de Yuksekova fueron asaltados por la policía de operaciones especiales, que procedió a golpear al menos a un hombre hasta el punto de hospitalizarlo en el proceso de detención de varios políticos locales.

## *Las segundas elecciones*

El día de las segundas elecciones propiamente dichas, las fuentes nos dijeron que en varios lugares no se permitió la entrada a los observadores que estaban legalmente asignados a los colegios electorales. En Urfa, dos diputados -uno del YSP y otro del CHP- fueron agredidos físicamente por miembros del AKP. Uno de los parlamentarios era Şenyaşar, cuyos familiares fueron asesinados hace cinco años en su propia tienda y en el hospital por un diputado del AKP y sus familiares. La parlamentaria del CHP se oponía a la práctica de las “votaciones masivas”, en las que sus maridos y familiares varones no permitían a las mujeres votar por sí mismas, y en las que los líderes tribales votaban en nombre de otros. En el distrito de Bağlar, de Diyarbakir, donde nos desplazamos a varios colegios electorales, una mujer de la localidad fue agredida por un hombre de Hezbolá porque no llevaba hiyab. Según los informes, en Nusaybin un voluntario del partido fue agredido y perdió un ojo tras recibir un disparo de partidarios del AKP.

## *Secuelas*

En la primera aparición en público tras su victoria, Erdogan animó a sus partidarios reunidos para celebrarlo, a corear “muerte a Selahattin Demirtas”, el co-dirigente encarcelado del HDP, que según dos sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) debería ser puesto en libertad, pero sigue encarcelado. El sentimiento anti-kurdo es un elemento central de la plataforma nacionalista autocrática. El Estado intenta la destrucción tanto física como simbólica de los líderes, ya sea mediante el asesinato directo, habitual en el noreste de Siria, o la muerte simbólica a través del régimen de aislamiento del sistema penitenciario. Podemos ver esto como parte de la estrategia del Estado para hacer casi imposible la realización de los deseos de la gente, de acuerdo con un método democrático de organización.

“No me siento derrotado”, dijo Ceylan. “Todos los que estamos aquí tenemos una causa judicial, al menos seis años de cárcel penden sobre nuestras cabezas, y aun así venimos a trabajar. Y nos aseguraremos de proteger y defender todo lo que hemos logrado en las últimas dos décadas, y en el tiempo anterior. Nos aferraremos a esto, lo defenderemos, y construiremos sobre ello”.

## *Complicidad británica en la represión internacional*

Gran Bretaña y Turquía mantienen estrechos vínculos políticos. Turquía es el 18º mayor socio comercial de Gran Bretaña, y Gran Bretaña es el segundo mayor mercado de exportación de Turquía. En las últimas décadas, se han producido acuerdos armamentísticos entre ambos países por valor de más de mil millones de dólares, y en el horizonte se vislumbra una enorme oferta potencial que incluye la modernización de aviones de guerra y fragatas, estimada en unos 10.000 millones de dólares. Pero, lo que quizá sea más significativo para Gran Bretaña, el Estado turco está situado geográficamente entre Rusia y Occidente (como en la guerra de Ucrania), Europa y Oriente Próximo, y es una gran potencia regional de influencia política.

Cientos de miles de personas intentan cruzar la frontera entre Irán y Turquía cada año, y un número no registrado de personas, incluidos niños, son tiroteadas por las fuerzas de seguridad turcas, detenidas y torturadas. Muchas son obligadas a regresar ilegalmente a Irán. El Ministerio del Interior británico ha proporcionado al menos tres millones de libras esterlinas a Turquía para la protección de esta frontera, así como formación y equipamiento especializado para el muro fronterizo recién construido.

Turquía ostenta desde hace varios años el récord mundial de acogida del mayor número de refugiados dentro de sus fronteras. El Estado turco recibe dinero de la UE por acogerlos, y ambas partes utilizan estratégicamente sus posiciones a medida que aumenta en todo el mundo el clima de hostilidad hacia los refugiados y migrantes. Erdogan amenazó con “abrir las puertas” de Europa cuando necesitó apoyo político para sus políticas de guerra en el norte de Siria: sus vidas siguen siendo útiles monedas de cambio.

En el ámbito nacional, la comunidad kurda está bajo la vigilancia del Estado británico, y las fronteras vuelven a ser un importante terreno de poder político. El Anexo 7, parte de la Ley de Terrorismo de 2000, ya ha sido criticado por múltiples grupos por criminalizar injustamente a las comunidades. Es una práctica policial habitual contra la diáspora kurda, a la que se detiene e interroga sistemáticamente cuando viaja a Europa y Turquía. Técnicamente, el Anexo 7 puede utilizarse para procesar, pero en la práctica se utiliza, sobre todo, para extraer datos, vigilar y acosar, y para vigilar el pensamiento y las creencias.

El objetivo no es sólo el pueblo kurdo, sino también quienes lo apoyan, especialmente en la búsqueda de un mundo que no apoye la concentración de poder, ya sea en Gran Bretaña, Turquía o cualquier otro lugar.

En abril, entre cientos de casos inéditos, el ciudadano irlandés y estadounidense Phillip O’Keeffe fue detenido en virtud del Anexo 7 cuando se dirigía a informar a la familia de Finbar Cafferkey de que había muerto en combate en Ucrania. Anteriormente habían luchado juntos contra Daesh/ISIS mientras trabajaban como voluntarios con las YPG en el noreste de Siria. Ese mismo mes, un director de relaciones exteriores francés de una editorial de izquierdas fue detenido cuando se dirigía a dar una charla en la Feria del Libro de Londres.

Con el cambio de milenio, el terrorismo se convirtió en un tema central del derecho nacional e internacional. Se convirtió en la forma de clasificar la legitimidad de lo que debe proscribirse, la verdad de la monstruosidad. El 11-S supuso el primer mojón de la “guerra contra el terror” en Occidente. Turquía dio pasos importantes hacia la adhesión a la UE en 1999, aunque ese progreso se estancó en los años siguientes. En 2001, el PKK fue incluido en la lista de organizaciones proscritas de la UE, tras décadas de actividad.

Abdullah Öcalan ha sido clave en la dirección del partido desde su origen, y ha escrito un análisis exhaustivo del surgimiento de la civilización, los orígenes del capitalismo y las bases sociopolíticas y filosóficas de la lucha revolucionaria, desde su celda en la remota isla-prisión de Imrali. Su pensamiento ha inspirado los fundamentos de la lucha moderna por la autonomía kurda.

Zeki nos dijo que “este aislamiento se utiliza primero con Öcalan, para medir el pulso de la sociedad, y luego se extiende a las cárceles, y después a la sociedad en general”.

La filosofía política de Abdullah Öcalan ha sido asumida por millones de personas. Debe considerarse una expresión legítima de la política democrática, y Öcalan debe ser tratado como un representante legítimo. Para ello, es necesario que se ponga fin a los 27 meses sin contacto legal ni familiar que impone el Estado, y que salga de la cárcel.

“Hay un aislamiento general de la política kurda, no sólo en Turquía sino también en Europa; vemos que Turquía está intimidando a los países europeos para que sean restrictivos con la expresión kurda de las reivindicaciones políticas en Europa”, dijo Ceylan. “Por ejemplo, en el proceso de adhesión de Suecia y Finlandia a la OTAN, lo primero

que hizo el gobierno fue pedir la extradición de refugiados kurdos tanto en Suecia como en Finlandia”.

La mayoría de las preguntas durante el interrogatorio -aparte de la pesca de información general sobre mis antecedentes- tenían que ver específicamente con la política kurda. Me preguntaron si había conocido a miembros del PKK, si había viajado a otras partes del Kurdistan, cómo había conocido al HDP y qué pensaba de Abdullah Öcalan. La policía enarcó las cejas ante mi lista manuscrita de vocabulario kurdo, que incluía “Tribunal del Ministerio Fiscal”, como si expresarse en kurdo -y, en particular, la capacidad de nombrar la institución que criminalizaba al partido parlamentario que invitaba a delegaciones internacionales a las elecciones- fuera sospechoso de alguna manera. Los policías también señalaron la frase “no puedo respirar”, y negaron con la cabeza. Estaba claro que nunca se habían sentado junto a varios fumadores empedernidos en una oficina sin aire.

Durante décadas, las lenguas kurdas estuvieron prohibidas en Turquía, y la gente se enfrentaba a feroces represalias por hablarlas, incluso en casa. Siguen sin ser lenguas oficiales, a pesar de que en Turquía hay más de 10 millones de hablantes nativos. Vincular la lengua kurda al terrorismo es exactamente el comportamiento del Estado turco y, al parecer, también del británico.

Una moción presentada por el diputado laborista Grahame Morris, en abril, “pide una revisión urgente para garantizar que no se abusa de los poderes del Anexo 7 para suprimir los derechos democráticos y humanos y criminalizar la disidencia política en el Reino Unido o en el extranjero”.

## *El futuro*

En las delegaciones fuimos testigos de alegría, decepción y dolor. Había esperanza en un cambio de régimen y creencia en una alternativa que procedía de un proceso de lucha mucho más largo en la región, tanto por las dificultades de la guerra como por la construcción de alternativas a través de las estructuras locales de gobierno, los medios de comunicación y la economía. Los próximos cinco años serán increíblemente difíciles para el movimiento kurdo, los medios de comunicación independientes, las clases trabajadoras y las personas oprimidas por razones de género dentro de Turquía, ya que entre el encarcelamiento masivo, se retira la protección legislativa como el Convenio de Estambul, y la economía se tambalea con una nueva devaluación radical de la lira.

“Todo el mundo tiene que amplificar sus objeciones, y todo el mundo tiene que ser valiente contra lo que está mal”, afirmó Gülşen Koçuk.

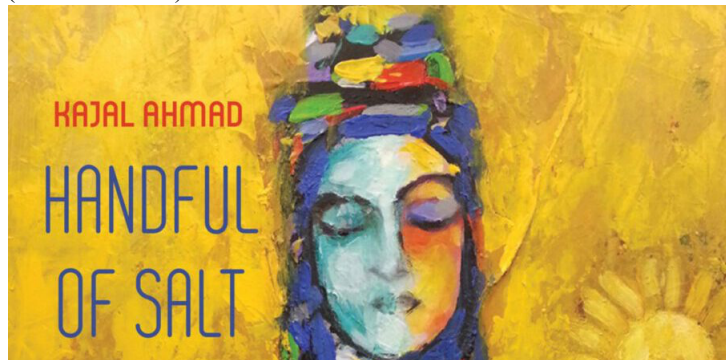
Podemos empezar por defender el legítimo derecho a la democracia del pueblo kurdo, empezando por la despenalización total de la filosofía política de Öcalan y de quienes la promulgan tanto aquí como a escala internacional, pidiendo cuentas a nuestros propios gobiernos por su papel en la propagación del autoritarismo, el régimen autocrático y la guerra, y exigiendo presión internacional para la liberación de los miles de presos políticos -incluido Öcalan- que languidecen en las cárceles turcas.

Cuando hablamos de cómo continuará la gente en los difíciles meses que se avecinan, Ceylan nos dijo: “Este sistema autoritario no se construyó de la noche a la mañana, así que no tardaremos ni una sola noche en deshacernos de él. Pero estamos casi a mitad de camino, si seguimos trabajando en esto y luchando por esto”. “Pienso en mis amigos de la cárcel: ¿qué podría hacer para sacarlos? —me dijo Ceylan—. Debemos continuar hasta que no podamos, y entonces otros tomarán

el relevo – así es como funciona la resistencia. Es sólo una perspectiva; si nos fijamos en el curso de la historia de la humanidad, nada sucede rápidamente. Es un proceso de pequeños logros que se acumulan en algo más grande”.

## La poesía de Kajal Ahmad va más allá de los binarismos políticos

El hecho tantas veces repetido de que los kurdos son “el mayor pueblo sin Estado propio” no sólo conduce a su exclusión de la narrativa política y cultural, sino que también puede llevar a la suposición orientalista de que los kurdos deben ser intrínsecamente revolucionarios, progresistas, feministas o incluso anarquistas. En su estudio “Rojava: Revolution, War, and the Future of Syria’s Kurds”, el politólogo Thomas Schmidinger demuestra que la existencia de los kurdos fuera del reconocimiento y la protección del Estado no les ha eximido de las jerarquías entrelazadas de clan, tribu y familia, ni de las jerarquías de género, edad y clase. Al mismo tiempo, sin embargo, esta existencia ha traído consigo la posibilidad de que surjan nuevos modos de organización social disruptiva, como atestigua el audaz e imperfecto establecimiento de la autonomía confederal en Rojava (Kurdistán sirio).



Una tensión poética similar anima la obra de Kajal Ahmad, poeta kurda de Kirkuk, en el norte de Irak. Tras sufrir el ostracismo y la hostilidad en su Kurdistán iraquí natal, Ahmad sabe bien que el kurdismo por sí solo no constituye una respuesta suficiente a la jerarquía estatal. Su obra constituye un apasionado rechazo de los binarismos perezosos: entre el hombre dominante y la mujer silenciada, el Estado colonizador y la minoría impotente, el malvado opresor y el noble kurdo. Más bien, la voz poética de Ahmad se forma y habla desde ese espacio aparentemente silencioso y negativo, demostrando la insuficiencia de estos binarismos para expresar las realidades políticas, culturales o sociales del Kurdistán.

Por tanto, por un lado, la existencia apátrida y transitoria de los kurdos permite reclasificarlos como “una especie de pájaro”, que forma una entidad política con sus propias características, nacidas del hecho de que los kurdos “van de país en país/y aún así nunca realizan sus sueños de asentarse”. Es el hecho mismo de su exclusión del Estado lo que ha endurecido a los kurdos para capear el “polvo en el viento suave”, escribe, en una imagen que evoca el modo de vida nómada tradicional de los kurdos, los repetidos desplazamientos forzados que han dado lugar a una coexistencia desafiante y productiva con otros grupos sociales y étnicos, y la identidad atribulada y rehecha de los *Gashtarbeiter* kurdos de los últimos tiempos, los exiliados políticos y los refugiados que viajan a Europa. En una línea que recuerda la crítica de Abdullah Öcalan a la formación del Estado, Ahmad sugiere que si los kurdos fueran capaces de “asentarse”, bien podrían encontrarse formando una “colonia” propia. Esta tensión y exclusión continuas

FUENTE: Vala Francis / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

son tan necesarias para una organización política productiva como para una expresión poética genuina. Al igual que en la tradición autocrítica del movimiento político kurdo, “asentarse” nunca es una opción.

Como contrapunto a la reivindicación de una condición que podría considerarse negativa, Ahmad también critica lo que se asume reducitivamente como positivo. Frente a cualquier valorización irreflexiva de la kurdidad, apunta a las normas de género y a las convenciones represivas ligadas a la cultura kurda. “Yo no beso (mi trenza), como hacía mi madre, me la toco en el ojo y me la aliso”, escribe en una subversión de la tradición popular kurda. En ocasiones, la crítica de Ahmad a la feminidad kurda pasiva refleja fielmente los términos establecidos por el movimiento militante kurdo, como en su frase “Como un cactus, me crecen espinas/de la angustia”, que evoca la doctrina del movimiento de mujeres kurdas de la rosa espinosa como representación de un derecho inherente a la autodefensa.

Pero la inquieta crítica de Ahmad va aún más allá, hacia un rechazo a encajar en los modos esperados de resistencia, lo que podríamos denominar una crítica al Estado y al patriarcado. Se trata de una mujer que decidió ponerse el hiyab y trasladarse a Jordania, lo que la condenó al ostracismo de la misma comunidad feminista en la que había encontrado voz. Como sugiere este hecho biográfico, la obra de Ahmad -como toda la verdadera poesía- no puede utilizarse fácilmente con fines propagandísticos, y tampoco está exenta de su propia mirada crítica. Ahmad no tiene “ninguna querida” salvo “la pluma, la página, la línea”, y esta alineación la sitúa más allá tanto de los sistemas represivos como de quienes trabajan políticamente para derrocarlos.

La capacidad de Ahmad para aceptar la tensión y trascender los binarismos prefijados encuentra una rica expresión en su poema “Were I a martyr”, un audaz compromiso con un término político sobredeterminado, reivindicado tanto por el movimiento político kurdo como por muchas de las fuerzas regresivas estatales e islamistas que durante tanto tiempo han reprimido a los kurdos. Al escribir “Muerdo como una patria sin bandera, sin voz/estoy agradecido/no quiero nada/no aceptaré nada”, Ahmad articula y desafía la paradoja por la que, en términos del movimiento kurdo, hay quienes “aman tanto la vida que están dispuestos a morir por ella”.

De este modo, el sacrificio de los hablantes los sitúa más allá del conflicto, más allá de la represión, más allá de los simples binarismos, en un momento de puro ser y expresión para el que las fuerzas políticas y sociales contrarias no tienen nada que hacer. Cuando escribe “No quiero flores/ Porque soy la flor más hermosa”, su perspectiva no es crudamente apolítica, sino que marca su compromiso audaz y urgente con el papel de la poeta como voz en el desierto, producida por la lucha política kurda, pero trascendiéndola.

FUENTE: Matt Broomfield / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

## ISIS, Foucault y la evasión del Estado



La progresista Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) ha anunciado su intención de iniciar juicios contra los aproximadamente 2.000 combatientes varones “nacionales de terceros países” de ISIS, que mantiene actualmente en sus centros de detención, junto con unos 8.000 combatientes sirios e iraquíes. Los juicios propuestos se suelen calificar de “unilaterales”, un término cargado de significado, que implica que la AANES está actuando sin consultar a sus socios nominales en la lucha continua contra ISIS.



En realidad, la AANES y su ala militar -las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS)- llevan mucho tiempo pidiendo a las potencias extranjeras que repatrien a sus nacionales o que proporcionen apoyo jurídico, de seguridad, financiero y humanitario para la creación de un tribunal internacional para (los miembros) de ISIS y su posterior encarcelamiento. Estos llamamientos han caído en saco roto en repetidas ocasiones, ya que las potencias occidentales señalan a las normas del derecho internacional, que ellas mismas establecieron -y que han violado en repetidas ocasiones-, como prueba de su continua incapacidad para ayudar o comprometerse con la AANES.

Los periodistas liberales y las ONG vinculadas a Estados Unidos (y Occidente), como Human Rights Watch (HRW), fustigan regularmente a la AANES por las condiciones en las que se detiene a los miembros de ISIS, con el resultado de que muchas personas que no siguen de forma continua la situación estén más familiarizados con la difícil situación de la *bête noire* de Occidente que con las demandas, la lucha militar continuada, los esfuerzos humanitarios y la posición política de quienes son sus aliados nominales, la AANES y las FDS. Si consideramos este aparente enigma con referencia al análisis del filósofo francés Michel Foucault sobre las relaciones de poder disciplinarias, puede entenderse que ISIS siga desempeñando un papel particular en el imaginario cultural y la política disciplinaria de Occidente.

Occidente necesita que se castigue a ISIS para disciplinar a sus propios ciudadanos. Pero también quiere expiar su culpa por este castigo, por lo que la responsabilidad se transfiere a las FDS y la AANES, sobre las que Occidente puede entonces negar su responsabilidad. La elección de unirse a ISIS constituye el límite superior de alienación de la sociedad occidental. Pero también el espectáculo de ISIS en la derrota produce cierta comezón para el orden liberal que ISIS pretendía destruir.

Esto puede entenderse mejor con referencia al conocido centro de detención del campo de Al Hol. El norte y este de Siria alberga a cerca de un millón de desplazados internos, la gran mayoría de ellos árabes y kurdos anónimos, sin conexión alguna con ISIS. En Al Hol viven 65.000 desplazados internos, a los que se suele considerar familiares y partidarios de ISIS, y suele describirse como una “bomba de relojería” y un caldo de cultivo para que ISIS reclute y reconstruya su califato. El campo alberga a unos 50.000 iraquíes y sirios, de los que quizá la mitad tienen vínculos directos con ISIS, así como a unas 10.000 nacionales de terceros países, todas ellas, como mínimo,

casadas con miembros de ISIS, muchas de las cuales siguen aplicando activamente la ideología de ISIS. Aunque la composición de los campos es compleja y también han albergado a personas que huyeron del avance de ISIS y de la guerra en curso, todas las extranjeras retenidas en los campos de Al Roj y Al Hol viajaron para unirse a la organización terrorista.

El entorno es sin duda complejo, pero el campo funciona ciertamente como un “minicalifato” de facto, gobernado por fanáticos de ISIS, principalmente iraquíes y de Europa del Este, sobre todo mujeres. Hay una cruel ironía en el hecho de que tal vez el mayor espacio del planeta poblado únicamente por mujeres y niños no se encuentre en un pueblo autónomo de mujeres como “Jinwar” o una “Casa de las Mujeres” (Mala Jin, en kurdo), como los creados de acuerdo con los preceptos de la revolución de Rojava, sino en el campo de prisioneros que se ve obligado a funcionar para retener a los miembros de ISIS de nacionalidad extranjera en nombre del mundo. Las mujeres yihadistas más radicales, que gobiernan el “minicalifato” mediante una campaña continua de palizas, incendios provocados y asesinatos, siguen convencidas de su inminente victoria.

De hecho, el campo de prisioneros sirve perfectamente a los fines de ISIS. Cuando trabajaba en una oficina de prensa en el noreste de Siria, quizá la mitad de las solicitudes que recibíamos se referían únicamente al relativo puñado de miembros extranjeros de ISIS detenidos allí. Como en el conocido caso de Shamima Beghum, una joven de origen británico despojada de su nacionalidad tras viajar (o ser traficada) a Siria con sólo 15 años, participar con entusiasmo en el dominio de ISIS como miembro de la policía de la moralidad, y realizar una serie de apariciones en los medios de comunicación poco acertadas, en las que parecía esencialmente impenitente, Occidente se revuelve sin cesar sobre el destino de las “novias de ISIS”. Algunos comentaristas piden clemencia, otros insinúan que las mujeres deberían ser trasladadas a Irak para ser juzgadas y ejecutadas rápidamente. Lo que es más importante que la posición que adopte un determinado columnista es la fascinación, la incapacidad de apartar la mirada. Con el control territorial de ISIS sobre los campos petrolíferos del norte y este de Siria destruido, las resmas de tinta derramadas en su cuenta son los únicos flujos de capital con los que el grupo terrorista puede contar ahora.

Visto de este modo, las mujeres de Al Hol cortocircuitan la pretendida técnica de castigo del campo de refugiados. En *Vigilar y castigar*, Foucault teoriza que la sociedad moderna posterior a la Ilustración tiende a crear un “tiempo totalmente útil” para sus ciudadanos, disciplinándolos para que desempeñen sus respectivos papeles en un orden social totalmente regulado. Partiendo de esta idea, se podría argumentar que se supone que el campo de desplazados internos encarna el reverso de la sociedad, un “tiempo totalmente inútil”, un campo de entrenamiento para el ejército de reserva de mano de obra, que disciplina a la sociedad respetable mediante la comparación con lo que le espera si el Estado disciplinario y sus súbditos trabajadores fracasan en sus respectivos deberes. Pero ISIS ha sido capaz de hacer que AlHol trabaje en su favor, proporcionando materia prima a su molino de propaganda al presentar a sus mujeres y niños como las víctimas de la crueldad occidental contra la Umma, recabando apoyo una vez más en todo el mundo.

Los antiimperialistas culpan a la intervención estadounidense en Oriente Medio del auge de ISIS, y a la alienación en los núcleos imperiales de la participación internacional en el grupo terrorista: otros contraatacan, argumentando que el impulso teológico y escatológico de ISIS se remonta siglos atrás en la historia profunda del islam, y no puede reducirse a las violaciones que Abu Bakr Al Baghdadi

presenció mientras estaba detenido por Estados Unidos en Camp Bucca. De hecho, la lucha de las Fuerzas Democráticas Sirias contra ISIS proporciona una rampa de salida al castillo del vampiro que ha dejado a algunos en la izquierda luchando por condenar incluso al Estado Islámico, debido a una empatía mal dirigida con las víctimas genuinas de la guerra de Occidente contra el terror. Por un lado, aunque las Fuerzas Democráticas Sirias son laicas, como lo es el movimiento kurdo en su conjunto, la gran mayoría de los que lucharon y murieron combatiendo a ISIS procedían de familias musulmanas suníes empobrecidas, un hecho que a menudo se pierde en la cobertura estadounidense, en particular, donde los kurdos musulmanes son re-imaginados como apoderados occidentales esencialmente cristianos.

Y lo que es más importante, el análisis del movimiento kurdo sobre ISIS recuerda un punto importante y a menudo olvidado. Para las potencias occidentales, la guerra contra ISIS era una guerra contra el terror. Pero para los kurdos y sus aliados en las Fuerzas Democráticas Sirias, la guerra contra ISIS era más bien una lucha antifascista contra un Estado teocrático; el Estado, de hecho, como ISIS se autodenominaba. La maldad de ISIS no tenía nada que ver con su condición de actor armado no estatal *per se*, sino simplemente con el hecho de que pusieran en práctica un régimen de crueldad sólo algo distinto del que se encuentra, por ejemplo, en Arabia Saudí. Ganaron tal notoriedad porque presumían de actuar como un Estado sin serlo, porque practicaban la crueldad tácita e incalificable del teofascismo.

Dado que ellos mismos reclaman el término, una posición de principios que reconozca y se oponga a ISIS como un “Estado” debería ser incontrovertible, al igual que la política de la AANES de erradicar militarmente a ISIS como una fuerza militar y territorial fundamentalmente fascista, al tiempo que se trabaja positivamente para contrarrestar las terribles condiciones materiales y la arraigada mentalidad patriarcal que facilitaron el explosivo ascenso de ISIS. Pero aquí, como en otros lugares, los representantes de Rojava a menudo parecen estar solos en la articulación de una crítica tanto de la intervención imperialista occidental como del islamismo virulentamente misógino, machista y autoritario que ayudó a nacer.

En realidad, es posible reconciliar y superar la concepción liberal estándar de ISIS como primitivos que rechazan el progreso y la modernidad, y el análisis antiimperialista compensatorio que prefiere describir el ascenso de la organización terrorista como una respuesta catastrófica, pero inevitable, al intervencionismo neo-imperialista en Oriente Medio, la invasión y subyugación de Irak, de mayoría musulmana, y las tecnologías represivas empleadas contra las poblaciones disidentes y subalternas.

Como sostiene Foucault en *Vigilar y castigar*, la Ilustración trajo consigo inevitablemente la Inquisición y tecnologías de represión que “tienen su matriz técnica en las minucias mezquinas y maliciosas de las disciplinas y sus investigaciones”. Las tecnologías disciplinarias se desarrollaron para promover una ideología racionalista y positivista del progreso, como la utilizada por los neoconservadores para justificar la intervención estadounidense en Irak: y si ISIS se opone a los valores liberales posteriores a la Ilustración, inevitablemente debe oponerse también a este régimen de control. Ambos son inseparables.

Dado que su proyecto es la crítica de la modernidad liberal desde la extrema derecha teocrática, las técnicas del campo no logran, por tanto, constreñir a ISIS. En Al Hol, como en Mosul y Raqqa antes de su caída, ISIS tiene su propia policía de la moral, su propia jerarquía, su propio monopolio de la violencia. La intención del campo es presentar a ISIS como un ejemplo abyecto de fracaso, para ensalzar la inevitable victoria del capitalismo liberal de Estado. Pero

fracasa rotundamente en esta tarea. Foucault utilizó el “panóptico”, un sistema carcelario teórico en el que cada prisionero no puede ver a ningún otro prisionero y nunca sabe si está siendo observado por la guardia o no, como modelo de una sociedad de vigilancia moderna, en la que la disciplina directa y violenta ya no es necesaria. Pero, una vez más, ISIS cortocircuita esta tecnología disciplinaria. En el campo de Al Hol, y en las prisiones en las que siguen planeando grandes levantamientos y fugas, el grupo terrorista funciona como su propio panóptico, una celda que se observa a sí misma, sometándose unos a otros a un código moral ajeno. Deberían ser cuerpos desordenados y abyectos, pero están ordenados, organizados y se niegan a acobardarse ante la mirada del mundo. A través de esta permanencia continuada, como reza el eslogan de ISIS, el Estado del terror conserva su poder.

Pero ISIS también desempeña un papel necesario dentro del orden liberal global. Son lo que Foucault denomina “delincuentes”: forajidos producidos por un sistema disciplinario y carcelario para ilustrar su continua necesidad, encerrados en una relación mutuamente parasitaria. Una sociedad carcelaria necesita a estos “malos”, que en realidad nunca pueden desafiar sus cimientos, viviendo en un ciclo interminable de crimen-castigo-reincidencia. Por lo tanto, ISIS no puede evitar estar conectado a circuitos de deseo, indignación moral y violencia sublimada que sólo sirven para alimentar el sistema que se supone que están destruyendo.

En realidad, es Rojava, y no ISIS, la que representa el verdadero sujeto invisible, la verdadera alternativa contra-sistémica barrida bajo la alfombra mientras los Estados islámico y liberal-democrático se alimentan mutuamente de su antipatía, proporcionándose material propagandístico y justificación moral para sus excesos violentos. Al negárseles -o elegir negarse a sí mismos- la forma de Estado que les permitiría acceder a formas de esperanza reconocidas por el derecho internacional, los habitantes de Rojava quedan fuera del círculo de fuego en el que ISIS, Turquía, Rusia, Estados Unidos y todos los demás Estados circulan con los cuchillos desenvainados.

Rojava nunca podrá aspirar a ser un Estado -si de hecho empieza a juzgar y condenar a miembros internacionales de ISIS, sus sentencias no serán reconocidas por la comunidad internacional- y tampoco debería intentarlo. En su lugar, debe seguir un camino más duro y curioso.

Es cierto que el derramamiento de sangre en la guerra contra ISIS es el cemento que mantiene unidas a las dispares poblaciones de Rojava en la actualidad: vanguardia revolucionaria, minorías asediadas y comunidades rurales empobrecidas, todas ellas unidas a través de la lucha contra un enemigo común. Concomitantemente, sigue existiendo el riesgo de que la ira legítima por la violencia histórica de ISIS profundice las fisuras entre las comunidades kurda y árabe, que ahora intentan formar una entidad política unida, produciendo más resentimiento y ciclos de violencia. En privado, si no en la política pública, es bastante común escuchar sentimientos desagradables dirigidos a los vecinos árabes considerados cómplices de los crímenes de ISIS.

Pero también es posible presenciar un claro sentimiento de orgullo por lo bien que se trata a los combatientes de ISIS capturados, a diferencia tanto de las propias prácticas de ISIS como de las de los estados-nación que gastaron miles de millones en bombardear el califato hasta dejarlo en ruinas, sólo para cortar casi todo el apoyo cuando las bombas dejaron de caer. Estos esfuerzos audaces, imperfectos, infradotados y vitales para hacer las cosas de otra manera, los programas de educación para los prisioneros de ISIS y las casas para mujeres en los campos de refugiados y las liberaciones gestionadas



de miembros del ISIS condenados de vuelta a sus tribus, han sido en gran medida ignorados en Occidente. Es el público occidental el que clama sanguinariamente para que los combatientes de ISIS sufran su destino. Mientras tanto, la AANES y las FDS se han negado sistemáticamente a ejercer el derecho a la venganza, aunque con 11.000 muertos ese derecho seguramente les correspondería a ellos más que a nadie. Es en estos momentos, cuando uno conoce a la mujer kurda de 20 años responsable de un campo de detenidos de ISIS, querida por ellos y amándolos aunque tres de su familia fueron masacrados en Kobane, cuando es posible reconocer hasta qué punto el programa de la AANES se sitúa fuera del orden aceptado.

La AANES se ha pasado los últimos años apelando desesperadamente a que los Estados extranjeros repatrien sus propios trapos sucios; o a que las Naciones Unidas o la Corte Penal Internacional acudan al norte y al este de Siria y juzguen ellos mismos a ISIS; o, ahora, a que se les permita juzgar ellos mismos a los miembros extranjeros de ISIS en sus propios tribunales. Pero la AANES no es un Estado, por lo que -protestan los todopoderosos Estados occidentales- no pueden entablar un diálogo diplomático con la AANES para resolver ellos mismas la crisis, ni permitir que la AANES lleve a cabo su propio proceso judicial. Todas las opciones están cerradas, y se sigue culpando a la AANES del empeoramiento de la crisis en los campos y las cárceles.

En Occidente, escribe Foucault, “la publicidad se ha desplazado al juicio y a la sentencia: la ejecución misma es como una vergüenza adicional”. El inestable enfrentamiento militar en el norte de Siria se describe a veces como un “conflicto congelado”. Pero en términos de

la guerra contra ISIS, la situación puede ser entendida como una “ejecución congelada”, permitiendo a los observadores occidentales vivir sin cesar su vergonzoso castigo-fantasma, devolviendo su culpa a las FDS y la AANES. Se ve a ISIS, su castigo representado en el campo de Al Hol ante cámaras que nunca dejarán de rodar, como una muerte en vida.

En la sombra, la AANES grita roncamente, pidiendo justicia, pidiendo sólo que se le permita llevar a cabo un juicio, incluso un juicio realizado en los propios términos liberal-jurídicos de Occidente. Mientras tanto, Occidente invoca a la AANES sólo para descartarla como posible solución, sabiendo que entablar relaciones serias con la región o apoyarla supondría plantear un desafío desagradable a la hegemonía del poder estatal, encarnado en la Turquía autoritaria de Erdogan y en el régimen sirio.

Ya sea aferrándose a sus perlas sobre lo horrible que es el tratamiento hacia los miembros de ISIS, o esperando en silencio su ejecución, lo importante es que Occidente centre su mirada únicamente en ISIS, e ignore las soluciones alternativas que la AANES propone tenazmente. Hasta que estas propuestas no reciban la respuesta sería que merecen, los dos sistemas estatales rivales -el liberal poswestfaliano y el islámico- seguirán encerrados en un circuito de violencia que se autopropaga y se revitaliza sin cesar.

*FUENTE: Matt Broomfield / The Kurdish Center for Studies /  
Fecha de publicación original: 22 junio 2023 / Traducido y  
editado por Rojava Azadi Madrid*

## El centenario de Lausana

Este año se celebra el centenario del Tratado de Lausana, fruto de las negociaciones entre potencias internacionales que tuvieron lugar en Lausana (Suiza) en noviembre de 1922. El tratado ha tenido importantes repercusiones para el pueblo kurdo.



El Tratado de Lausana dividió el Kurdistán en cuatro partes y, desde entonces, el pueblo kurdo ha soportado un inmenso sufrimiento. El tratado facilitó la destrucción de la existencia kurda mediante la asimilación, las masacres, la destrucción de lugares culturales, los cambios demográficos y la supresión de la lengua y la identidad kurdas. Este trato genocida ha continuado a lo largo de la historia, dejando al pueblo kurdo marginado y sin reconocimiento. Lamentablemente, estos crímenes contra la humanidad persisten al ingresar en el nuevo siglo.

La cuestión kurda se ha enredado con los intereses y alianzas de potencias regionales y mundiales, lo que ha agravado aún más la difícil situación del pueblo kurdo. Ningún otro grupo en la historia se ha enfrentado a un ataque tan prolongado y generalizado, alimentado por la colaboración de diversas potencias. El trato inhumano a los kurdos y su lucha por los derechos y la justicia se han convertido en una trágica tradición.

Las repercusiones del Tratado de Lausana se extienden más allá del pueblo kurdo a toda la región. Ha dado lugar al monismo, el militarismo y el racismo, permitiendo que gobiernos opresivos y antidemocráticos mantengan el poder. Estos gobiernos han llevado a cabo prácticas extralegales e inhumanas, que han tenido graves consecuencias.

Para superar la destrucción y la oscuridad provocadas por el Tratado de Lausana es necesario enfrentarse a su legado. Tanto el liberalismo de orientación occidental como el nacionalismo de características orientales, así como las principales facciones políticas, han evitado en gran medida abordar la actual cuestión kurda y sus trágicas implicaciones. Quienes se proclaman antiimperialistas, antirreaccionarios y defensores de la democracia han mostrado escaso compromiso con la resolución de la cuestión kurda y el apoyo a los derechos de los kurdos. Su falta de acción coherente ha obstaculizado el progreso y ha reforzado las agendas imperialistas, las reacciones regionales, los regímenes dictatoriales, las ocupaciones y las ideologías opresivas.

Si estos actores se hubieran posicionado a favor de la resolución de la cuestión kurda, la realidad actual podría haber sido más democrática, humana y pacífica. Se habría establecido un marco jurídico justo entre los pueblos y los Estados turco, persa y árabe, y el pueblo kurdo. Sin embargo, desde el Tratado de Lausana, el pueblo kurdo ha emprendido una importante lucha por la libertad, los derechos y la justicia. Esta lucha ha puesto en tela de juicio las políticas establecidas por el tratado y sigue teniendo un impacto en la geopolítica regional y mundial. Es crucial reforzar este impacto. La próxima Conferencia Kurda de Lausana, los días 22 y 23 de julio, reviste gran importancia. El pueblo kurdo de las cuatro partes del Kurdistán espera que las fuerzas políticas, los intelectuales y las organizaciones no gubernamentales kurdas presenten un frente unido y una posición compar-



tida. Satisfacer las expectativas del pueblo kurdo exige una lucha política y diplomática que esté a la altura de su gran determinación por la libertad, los derechos y la justicia.

FUENTE: Seydi Fırat / Yeni Yaşam / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

## “La política de negación que comenzó con el Tratado de Lausana no logró sus objetivos y fracasó”

Ayer en la ciudad de Heskê, Rojava, comenzó un taller internacional bajo el título “Lausana: corrección de rumbo, estabilidad y seguridad regional”, sobre el tratado firmado por las potencias en 1923 y que definió la suerte del pueblo kurdo, al dividir su territorio originario en cuatro Estado-nación.



El taller, que dura dos días, es organizado por el Centro de Estudios Estratégicos de Rojava (CEER) y asisten más de 150 abogados, abogadas, políticos, políticas, investigadoras e investigadores de Europa y Medio Oriente. También participan Berivan Xalid, co-presidenta de la Administración Autónoma del Norte y Este y del Consejo Ejecutivo de Siria (AANES), y representantes de partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y centros de investigación.

En un videomensaje para los y las participantes, el Comandante General de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), Mazlum Abdi, expresó que “la política de negación que comenzó con el Tratado de Lausana no logró sus objetivos y fracasó. Hoy, los kurdos tienen la oportunidad de afirmar su causa y su presencia en el mapa de Medio Oriente, a la luz de los cambios políticos y militares en Medio Oriente y el mundo”.

Abdi aseguró que “hay grandes logros de los kurdos, que se han obtenido a través de grandes sacrificios. Hoy, los kurdos se esfuerzan por garantizar sus derechos en Bashur, Rojhilat, Bakur y Rojava”.

Al expresar la necesidad de preservar las victorias alcanzadas, el Comandante General de las FDS dijo: “Debemos desarrollar formas

de preservar estos logros. En Bashur (Kurdistán del Sur) hay logros que deben preservarse y apoyarse. En Bakur (Kurdistán del Norte) se muestran grandes esfuerzos y resistencia frente a los intentos de negación, por lo que nuestra gente allí debe ser apoyada. Y la revolución en Rojhilat (Kurdistán del Este) debe ser abrazada para que alcance sus objetivos, así como en Rojava”.

Abdi convocó al pueblo kurdo y a sus fuerzas políticas y militares para continuar la lucha y la resistencia, unificar sus fuerzas, moverse ante la realidad con urgencia y sin condiciones, y evaluar el escenario con precisión para evitar desperdiciar las oportunidades actuales para los y las kurdas.



El dirigente kurdo además enfatizó que las Fuerzas Democráticas Sirias están listas para cualquier tipo de diálogo y unificación de fuerzas para defender la causa kurda sin ninguna condición.

“A través de nuestra iniciativa (*de las FDS*), tratamos de unificar las filas de los poderes y partidos políticos de la región, y pudimos llegar a un camino político, pero no continuó –reflexionó-. Estamos listos para reanudar esas conversaciones entre todos los partidos políticos kurdos, y esperamos que los partidos kurdos vuelvan a la mesa de diálogo”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

## Centro de Información de Rojava advierte sobre actividades de células durmientes de ISIS

En junio de este año, las células de ISIS realizaron 24 ataques confirmados en el norte y el este de Siria, según una investigación reciente del [Centro de Información de Rojava](#) (RIC, por sus siglas en inglés).



Según el RIC, los atentados tuvieron como saldo 11 militares muertos, cinco militares heridos, cuatro civiles muertos y cinco civiles heridos. Además, se puntualizó que en junio se registró un aumento del 85% en el número de ataques de ISIS confirmados con respecto a mayo, así como un notable incremento en el número de militares y civiles muertos.

Además, durante el mes de junio se registró una proporción notablemente superior de muertos y heridos entre el personal militar (de las Fuerzas Democráticas de Siria, FDS) atacado por células de ISIS, a diferencia de mayo, en el que hubo más uniformados heridos que muertos. “Esto parece ser el resultado de un mayor énfasis en los asesinatos selectivos –remarcaron desde el RIC-. En junio se confirmaron 13 tentativas de asesinato selectivo de militares y civiles, frente a sólo dos en mayo. En general, la actividad de ISIS aumentó tanto en frecuencia como en letalidad”.

En la investigación se añadió que las FDS y las fuerzas militares asociadas efectuaron ocho incursiones confirmadas en junio, frente a las 16 del mes de mayo. “Se llevaron a cabo tres incursiones en la región de Heseke y cinco en la región de Deir Ezzor, que se saldaron con un miembro del ISIS muerto y 18 detenidos”, agregaron desde el RIC.

También indicaron que en una incursión fallida de la Coalición Internacional en la residencia de un antiguo comandante del ISIS, cerca del campo petrolífero de Koniko el 19 de junio, el sospechoso logró escapar. “Al parecer, en el desierto de Al Suwar, en Deir Ezzor, se descubrió el cadáver de un comandante iraquí de ISIS y de otro miembro de esta organización, con una nota en la que se leía en árabe: ‘Todos los que traten con ellos correrán la misma suerte’. No están claras las circunstancias en que se produjo el atentado”, se advirtió en el informe.

“Mientras tanto, al sur del Éufrates, se han intensificado los enfrentamientos entre células de ISIS y milicias respaldadas por Irán, aumentando la presión sobre las FDS para contener el flujo de células de ISIS que intentan cruzar el río”, alertaron en el RIC.

El Centro de Información de Rojava analizó que ante el “estancamiento de la repatriación y el fracaso del sistema legal internacional para juzgar a los combatientes extranjeros de ISIS en un tribunal internacional, la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AANES) ha anunciado el inicio de los juicios para los aproximadamente 2.000 combatientes extranjeros de ISIS detenidos en centros de detención”.

El 10 de junio pasado, la AANES declaró que iniciaría “juicios abiertos, justos y transparentes, de conformidad con las leyes internacionales y locales sobre terrorismo”. Si bien ya se tomaron medidas con respecto a la repatriación de mujeres y niños, solo 74 combatientes extranjeros de ISIS -de sexo masculino y que no son sirios ni iraquíes- fueron repatriados de los centros de detención de la AANES desde 2019.

“Si los juicios de combatientes extranjeros de ISIS se materializan, este será un gran paso sin precedentes en el proceso legal”, aseguraron desde el RIC.

*FUENTE: Rojava Information Center / ANF / Edición: Kurdistan América Latina*